

VIEIRAGRINO

Boletín de la Asociación “Amigos del Camino de Santiago” Comunidad Valenciana



Nº 76 -77 verano 2007
Extraordinario XX Aniversario

“...la puerta se abre a todos, enfermos e sanos,
no solo a católicos, sino aún a paganos,
a judíos, herejes, ociosos e vanos;
y m´ças brevemente a buenos y profanos”.

(Romance Popular)





Portada: Santiago el Mayor intercediendo por sus peregrinos. Vidriera de principios del siglo XVI de la iglesia de Saint Jacques de Baillou (Francia). Usada para el tema central de la Credencial y La Traslato literaria y Xacobeas.

Sumario: pág. 2

Editorial: pág. 3

Constitución Asociación: pág. 4

Poesía: pág. 5

El hacedor de vieiras: pág. 6
Chartres: págs. 7-10

Energías cosmo-telúricas: págs. 11-13

La sinrazón peregrina: pág.14

Aniversarios en los itinerarios jacobeos: págs 15-16

La Traslato literaria y xacobeas: págs. 17-30

Los constructores de catedrales: págs: 31-34

Una nueva oportunidad: págs. 35-36

Pasaban horas, rostros...: págs. 37-39

En defensa del Camino de Santiago: pág. 40

Estrellas para el pasado: págs. 41-42

L'Escola taller: pág. 43

El Camí de Llevant i...: pág. 44

Festividad del Apóstol Santiago: pág. 45

Albergue en Castro Dozón: pág. 46

Hospitaleros en A Gudiña: pág. 47

Contraportada Canals paso del río Canyoles.
Paso peligroso.

Colaboraciones: Luis Alonso
Empar Brises
Ángel Luis Barreda
Francisco Canós
Jesús Dus
María Pilar Farga
Lita Fernández
Juan Navarro
Carolina Saborido
Lorenzo Sales
Amparo Sánchez
Pepa Sanz

Dibujo peregrinos: Emilio Vázquez

Fotografías: Luis Alonso
Escola Taller de Moixent
Francisco Canós
María Pilar Farga
Fernando Imaz
María López
Juan Navarro
Lorenzo Sales
Amparo Sánchez
Pepa Sanz

Nota: Algunas fotos utilizadas en el artículo de Chartres son de Antonio Vázquez, sacadas de Internet y en el artículo de Los constructores están tomadas de varios libros.

N Vieiragrino no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos enviados por los colaboradores

Diseño y maquetación: Emilio Vázquez
Depósito legal: V-2903-1993
Coordina: Amparo Sánchez
Edita: Asociación "Amigos del Camino de Santiago" de la Comunidad Valenciana
© Asociación "Amigos del Camino de Santiago" de la Comunidad Valenciana

Si quieres tener más información de La Traslato Literaria y xacobeas entra en:

www.latraslato.com fotos, textos, escritores, etc...te sorprenderá.

www.iagorv.com/latraslato solo fotos .
Una pasada.





El verano se acaba y el otoño llega cargadito de trabajo.

Es nuestro aniversario. Lo hemos anunciado con la “rosa de los vientos” o sea por todas partes y en cualquier medio de comunicación.

Este mes de agosto, pese a los agoreros, hemos sacado adelante el fabuloso proyecto de [La Traslato literaria y xacobeá](#). Proyecto que nunca hubiera sido posible sin el inestimable apoyo moral y económico de la Consellería de Innovación e Industria de la Xunta de Galicia, de la Dirección Xeral de Turismo y de la Xerencia del Xacobeo.

El proyecto, sin embargo, no acaba con el trayecto realizado por mar desde Valencia a Padrón y luego a pie hasta Santiago de Compostela. El proyecto no ha hecho más que empezar.

Necesitamos apoyos logísticos como salas de Exposiciones para esa maravillosa exposición que estamos preparando sobre el tema genérico de La Traslato y que será llevada a todos los lugares donde se presente el libro y el audiovisual resultantes de esta aventura: marinera, literaria, europea, soñadora, humana y xacobeá.

Aventura de encuentros, despedidas y recuerdos.

Aventura del camino. Sí, del camino, porque para encontrarte con el cielo, no solo los pies, los kilómetros, los kilos en la mochila son los que valen.





ACTA DE CONSTITUCIÓN de la ASOCIACIÓN AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

ACTA DE CONSTITUCION



Acta de la sesión celebrada por la comisión gestora en la población de Valencia el pasado día 7 de Julio de 1.987.

Personas asistentes:

D. Juan Francisco LEZCANO REILLO	con D.N.I. Nº 4542792
D. José Marcos GIMENEZ BAUSET	con D.N.I. Nº19843096
Dña. Nuria BLAYA ESTRADA	con D.N.I. Nº19894698
Dña. Emilia ROSO GOMEZ	con D.N.I. Nº19852375

Acuerdos tomados por unanimidad:

- 1.- Constituir en esta localidad de Valencia la asociación que se denominará AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO-COMUNIDAD VALENCIANA.
- 2.- Aprobar sus estatutos en los que se establecen como fines principales el conocimiento, potenciación y difusión de todos los aspectos relativos al Camino de Santiago así como el estudio e investigación sobre fenómenos de similares características en la Comunidad Valenciana.
- 3.- Elevar un escrito a la Dirección General de Interior, solicitando el visado de Estatutos y la inscripción de la Asociación en el correspondiente registro, escrito al que se acompaña la presente acta por triplicado y los Estatutos aprobados, también por triplicado.

Y para que conste que surta los efectos oportunos, se extiende la presente Acta con la firma de todos los asistentes.



VELES E VENTS

Veles e vents han mos desigs complir,
ffahent camins duptosos per la mar.
mestre y ponent contra d'ells veig armar;
xaloc, levant los deuen subvenir
ab lurs amichs lo grech e lo migjom,
ffent humils prechs al vent tremuntanal
qu-en son bufar los sia parcial
e que tots cinch complesquen mon retorn.

Bullirà-l mar com la caçola-n forn,
mudant color e l'estat natural,
e mostrarà voler tota res mal
que sobre sí atur hun punt al jorn;
grans e poch peixs a recors correran
e cerqueran amagatalls secrets:
ffugint al mar, on són nudrits e fets,
per gran remey en terra exiran

Los pelegrins tots ensemps votaran
e prometran molts dons de cera fets;
la gran paor traurà-l lum los secrets
que al confés descuberts no seran.
en lo perill no-m caureu de l'esment,
ans votaré haí Déu qui-ns ha ligats,
de no minvar mes fermes voluntants

Yo tem la mort per no sser-vos absent,
perquè Amor per mort és anul.lats;
mas yo no creu que mon voler sobrts
pusqua esser per tal departiment.
yo só gelós de vostre escás voler,
que yo morint, no meta mi-n oblit;
-car nós vivint, no creu se pusqua fer-:

aprés ma mort, d'amar perdau poder,
e sia tost en ira convertit,
e, yo forçat d'aquest món ser exit,
tot lo meu mal serà vós no veher.
O Déu!, ¿per qué terme no y à-n amor,
-car prop d'aquell yo-m trobara tot sol?
Vostre voler sabera quant me vol,
Tement, fiant de tot l'avenidor.

Ansiar March

Fragmento de la poesía XLVI





EL HACEDOR de VIEIRAS

Todas las tardes de los viernes el hacedor de vieiras venía a la Asociación, mientras unos atendían a los peregrinos y otros preparaban cartas, él se metía en la cocina y allí empezaba su trabajo: ponía las conchas-vieiras a remojo con agua y lejía, y entre tanto, cogía el ovillo de hilo de seda que podía ser rojo, o verde, amarillo o marrón y con gran precisión cortaba un trozo –la medida- para llevar luego la concha colgada del cuello o de la mochila.

Una vez preparados los cordones, todos iguales, buscaba las vieiras que había limpiado el viernes anterior y con mimo y reverencia, iba eligiendo las más perfectas, luego tomaba en sus manos el punzón y con amor iba perforando el nácar, cuando tenía el agujero hecho, cogía otra y así hasta que terminaba con las elegidas.

Luego se dedicaba a ponerles el cordón de seda, como si aquella concha fuera una joya y se la regalara a su ser más querido.

Cuando estaban todas arregladas, las envolvía en un papel y las colocaba en una caja, en la que previamente había escrito: “vieiras con cordón”, con letra cuidada, como si la caja guardara tesoros de gran valor.

Después volvía a la pila donde tenía a remojo las otras vieiras y con un cepillo las iba acariciando hasta que dejaban en el agua toda la suciedad; cuando estaban todas bañadas las pasaba por agua limpia y las ponía a escurrir, pero no las dejaba allí todo el tiempo; cuando habían perdido parte del agua, las secaba cuidadosamente y las dejaba en otra caja que tenía un letrero que decía “vieiras limpias” y que estaba forrada con bayetas viejas para que el nácar no se estropeará..

Cuando había terminado su labor, si era temprano, cosa difícil por el esmero y atención que ponía en el trabajo, aún se quedaba ofreciéndole a los peregrinos ese símbolo jacobeo.

Cuando el hacedor de conchas no podía venir, el silencio se quedaba en la cocina-taller y parecía que las vieiras estaban inquietas.

Y un día el hacedor de conchas no volvió, se enteraron de lo perfecto que era su trabajo, del amor que ponía en su obra, porque era casi un regalo de amante y se lo llevaron a engarzar estrellas en la Vía Láctea.

Las “vieiras con cordón” han encontrado otros hacedores de conchas, pero en la cocina de la vieja asociación hay un vacío difícil de llenar.



Empar Brises



Chartres

Agradecemos esta aportación sobre la catedral de Chartres, que nos llegó un día de viento cálido, sin remite y sin más datos. ¿Quién podría saber entonces qué en este número extraordinario se iba a escribir sobre los constructores de catedrales y también sobre Chartres?

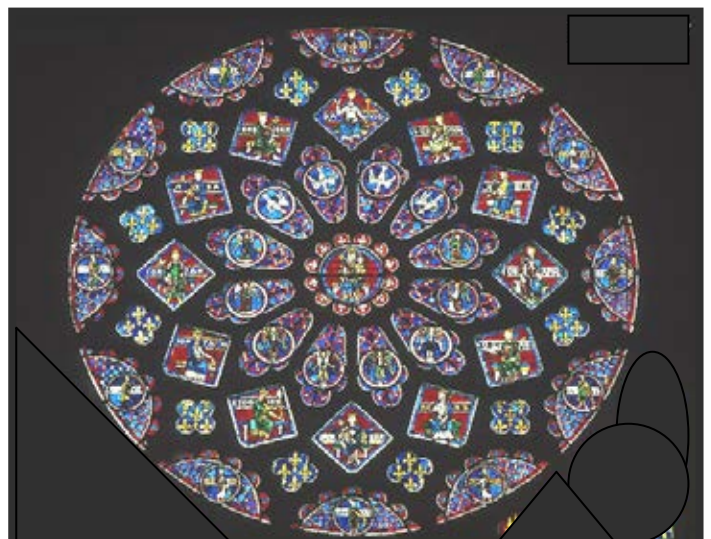
Tortuosas callejas, estrechas como tubos de pipa, con nombres milenarios: "La sartén rota", "de los judíos", o "del caballo blanco", despeñándose en inesperadas escaleras. Plazas en cuesta que alisa el largo viento. Silencio que subraya el piano fantasma del verso de Amado Nervo. Iglesias de aguafuerte, dormidas cual guardianes de museo. Casas gibosas, de toque de queda y de velón, que son *más casa* que las nuestras, que son *la casa*, la que venía del abuelo al nieto, las que se pintan leños en equis en la fachada, cabezas de las vigas talladas al exterior con un ángel o un gran pez- en las decoraciones de *Fausto*. Y la catedral, alzando los brazos al cielo, uno, todo encajes el puño; el otro, ascético, afilado como un lápiz.

En el pórtico, dos viejos abates de cuento truecan sus historias de reumatismos con voz de barro agrietado. Sus espaldas se curvan como las de los atlantes que el Renacimiento gustó de poner por sostén de sus balcones.

La catedral es excesiva para esta ciudad chata, árida, rapaz. No en vano pusieron los burlones imagineros del Medioevo dos figuras en la torre más vieja: una marrana que hila y un asno que toca la viola por casualidad: ¡presentían a las edades futuras!

Viejos cachazudos, estampas de los artesanos de hace siete siglos, pican los sillares con grandes golpes acompasados. Descubrimos su secreto: hacen a las piedras los agujeritos de la caries, le dan ese color de hueso largamente chupado por el sol, ese aspecto de piedra pómez, que es el color y la materia de la catedral. En los arbotantes, en los botareles, donde quiera que pueden asirse las uñas-raíces, nacen las hierbas, de un verde pobre que amarillea de inanición.

El coro es indescriptible, cual una nube





Las vidrieras favorecieron como un invernadero su eclosión. Hay que caer en el lugar común: "Un encaje", una fantástica espuma de piedra, de inefable ligereza. A las líneas del gótico, que muere en el delirio de sí mismo cual una sinfonía en el paroxismo de la *coda*, se mezclan ya los arabescos del Renacimiento que comienza. Y frente a las deliciosas figuras de las vidrieras medioevales -poemas de color, que solo la música podría explicar- el nuevo arte, realista -es decir, inferior-, viste a los personajes bíblicos con las ropas del siglo de Carlos V.

Las dos madonas

La catedral de Chartres posee dos Vírgenes milagrosas, ambas pequeñitas, sobre pilares ambas, negras las dos. A N. S. del Pilar, los vitrales de maravilla la cobijan en su luz azul y violeta, y los cirios recaman de oro pálido su columna. Las lámparas puntean con topacios las tinieblas de la cripta en que se venera a N. S. de Bajo-Tierra. Subterráneo milenar, donde se guardaba la reliquia famosa en la Edad Media: la *camisa* de seda de la virgen... Luz de catacumba. Silencio azul. Una cicerone, con una quinqué en la mano y un limón en la voz, recita trozos de Baedeker, anulando la emoción como la humedad impide que se encienda el fósforo. Hay, recogidos en al sombra, mil ecos que esperan sólo el silencio y la soledad para hacer vibrar nuestro espíritu; pero la gárgola humana tiene prisa de acabar con su rebaño de recién casados tímidos y de yanquis atrevidos, para guiar a otro rebaño idéntico. Me doy la venganza rabiosa de cortarles sus efectos, anticipándome a sus explicaciones, que me ha enseñado el libro del novelista:



-Este pozo medio hundido en el muro... - comienza ella.

-Es el de los Santos Fuertes, donde la leyenda dice que fueron arrojados los cuerpos de los mártires sacrificados por Quirinus, legado del Emperador Claudio.

... -*Oui, Monsieur... El pozo fue relleno y tapado...*

-En el siglo XIII.

-*Oui, Monsieur...*

Y descubierto en...

... -*Mil novecientos uno.*

Y treinta y tres metros de profundidad.

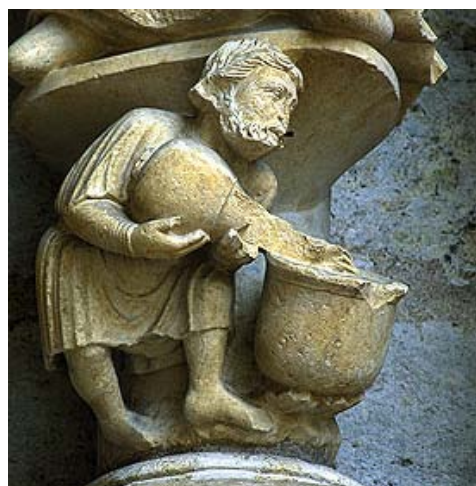
-*Non, Monsieur: treinta y dos.*

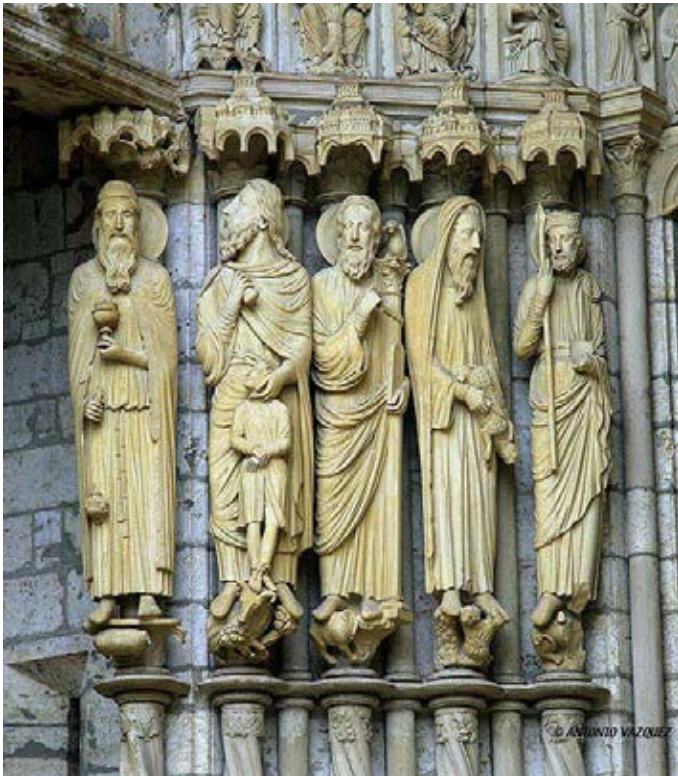
-Non, Madame: treinta y tres.

Discutimos: la vieja, ácida y acaramelada en su despecho de ver rebatido su evangelio; yo, acorazado de Arqueología, previamente. - Arqueología sólo para mí.

Un pacifista interviene: tendrá treinta y dos metros, y con el brocal, treinta y tres.

La cuestión queda provisionalmente zanjada. Pero yo salgo de la cripta pensando rencorosamente en un gigantesco *vacuum-cleaner* que limpiara a los monumentos de cicerones, turistas yanquis y otros bichos semejantes, como los limpian de telarañas... Las estatuas de los pórticos sonrén. Hace setecientos años que sonrén desde sus pedestales. Se han secado al sol sus carnes, y sólo queda una costra, minuciosamente acanalada, dentro de la cual se estira el espíritu con esa ansia de cielo que supo crear el siglo XIII.



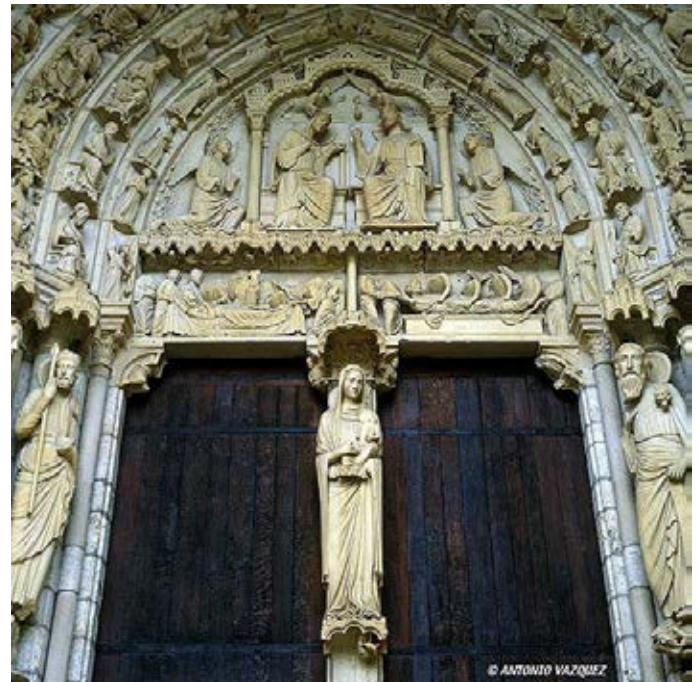


Tienen estas estatuas de Chartres un no sé que ultraterrestre. Son tan viejas que se ignora ya a quienes representan. Al perder en el anónimo su personalidad original, han adquirido otra, la que les dieron los siglos: son la Humanidad mejor. Están ahí, como ayer, como mañana, más enjutas, con los pliegues de las pétreas ropas más hundidos. Se van ahusando cada día más, igual que adolescentes en la crisis del descubrimiento de su cuerpo.

Desde la invención de la fotografía, adoptaron una actitud de *pose* permanente. No importa que hayan perdido una mano -mano aventurera que se escapó con las Marsellesas y las Carmañolas de 93, siguiendo por el mundo su ignoto destino de piedra destino de mano de piedra:- Perdura el gesto. Aún cortadas, sonreirían las cabezas, como en la hagiografía de San Dionisio. Aún rotas en pedazos, sonreirían. Su secreto es simple: elevarse un poco sobre el nivel del mundo...

En la esquina de la torre más vieja -esa torre que es rectilínea e irresistible como una voluntad energética- sonríe un ángel de piedra del siglo XII. La bella cabeza equidista de los dos sexos. Rodín lo alabó con frases acarameladas,. Huysmans le llamaba 'demoníaco'; el buen maestro olvidaba que los ángeles fueron la materia prima con que se hicieron los demonios; e y en ese bello rostro hay la posibilidad de ser impuro.

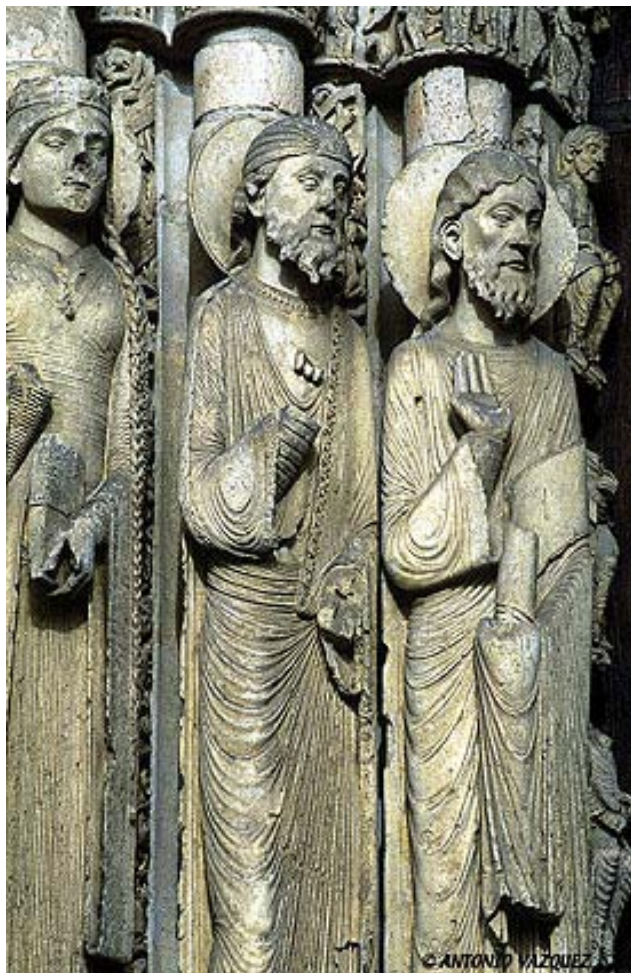
Acaso se escapaba por las noches -¡quién dirá los secretos de las dos mil estatuas, bajo la luna!- ese ángel que ya sabe cosas... Los hombres del siglo XVI le recortaron las alas escamosas cual una loriga, y lo apresaron, tal una gran mariposa en el cartón de un entomólogo, tras un cuadrante donde el sol mueve la sombra cronométrica con regularidad de perro amaestrado, bajo un dosel de piedra hendido como un yelmo, entre ortopédicas barras de hierro. En la torre hay manchas rojizas; las personas sensatas -las personas que consagran su vida a poderse pagar unos funerales bonitos- dicen que el óxido de hierro esparcido por las lluvias. Error: es la sangre del ángel de piedra. A la menor tentativa de fuga violenta, el dosel caería sobre sus hombros como un cepo. Por eso está ya tal largo y tan flaco: se va escurriendo sigilosamente, sonriendo con malicia detrás del cuadrante igual que un empleado tras un mostrador. Una mañana aparecerán vacías las piedras y los hierros que lo aprisionan, como la diabólica armadura del cuento becqueriano. Los periódicos hablarán del robo: es que el ángel habrá volado a su país, al país de los ángeles de piedra. Pero quizás la cace al vuelo un coleccionista yanqui...



Si la torre es como un brazo alzado, estamos en la uña del índice.. Las gárgolas, vacunadas contra el vértigo, hacen acrobacia sobre el atrio. La veleta es un sol con más rayos dorados que el astro mismo. En la otra torre, simple y bella como la luz lunar, la veleta es un creciente de luna. En la arista de la techumbre se posan tres aisladores del teléfono cual tres golondrinas blancas. La torre está labrada como un



coquito de los que hacen en la Penitenciaría mexicana los presos, porque sí, en un delirio de esculpir: muñecos grotescos, animalitos simbólicos que abren amenazantes fauces de chihuahueros, hojas y pámpanos de vida, diablos a los que sólo faltan los colores luminosos para ser máscaras infantiles de carnaval: toda la pirotecnia petrificada del gótico florido.



Crepúsculo

El sol que se entierra espolvorea purpurina de latón en la fachada. Un día más se añade a la vejez gloriosa de la piedra: su nobleza, su milagro, están hechos así, de imperceptibles días soldados al núcleo calcáreo, como las capas concéntricas de una perla.

Regreso

Desde el tren, en la noche, París es un garaje de estrellas.



Francisco J. Vázquez en el Enigma de la Catedral de Chartres nos dice:

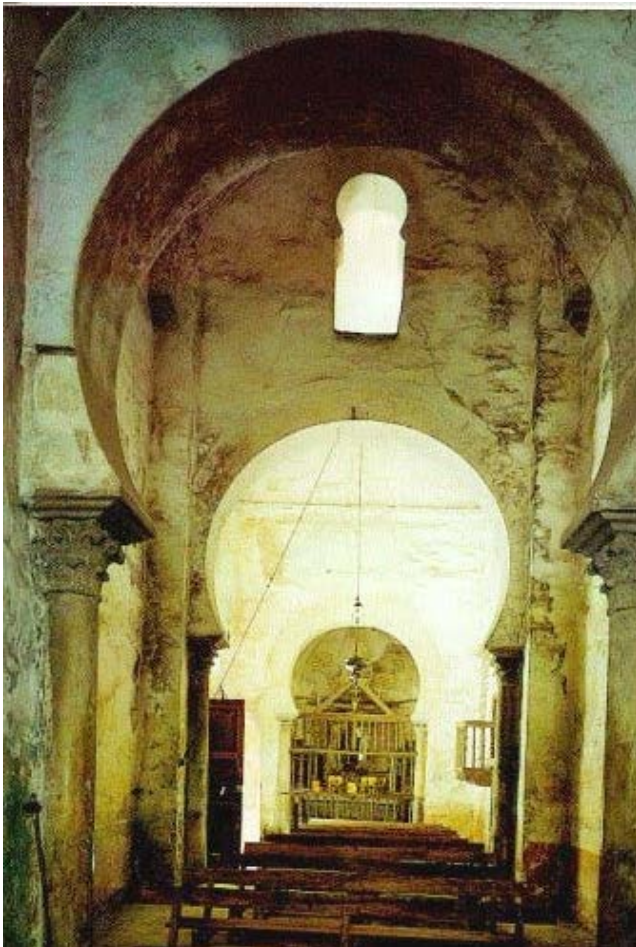
“Pocos saben, que en la Catedral de Chartres, a mediodía del 21 de junio, durante el solsticio de verano, un rayo de sol entra por un punto concreto de la vidriera de San Apolinario y refleja en una losa diferente a las que conforman el embaldosado del recinto religioso, dando en una marca que se encuentra en uno de los laterales de dicha losa. Muchos podrán pensar... ¿qué tiene de extraordinario un hecho semejante? Sinceramente, no lo sabemos. Pero lo que sí se sabe es que para que ese efecto se produzca, al menos, tuvieron que intervenir conjuntamente un astrónomo, un geómetra, un vidriero, un enlosador y el propio constructor”.



ENERGIAS COSMO-TELURICAS. SANTIAGO DE PEÑALBA Y CUEVA DE SAN GENADIO.

Desde los tiempos más antiguos, existen lugares misterios casi olvidados. Los pueblos y culturas que los visitaban tenían la necesidad de ocuparlos para así poder sentir y vivir su magia.

En el Bierzo cuna de la maragatería, con las Médulas, el valle del Orza, la fragua de Compludo y otros enclaves, desde Ponferrada y la encomienda de Rabanal del camino, la orden del Temple controlaba la zona hasta tal punto que en el año 1211 ya tubo un litigio con Ordoño II.



Cuando llegamos a Santiago de Peñalba, en una zona casi inaccesible, con más de 1000 años de historia, nos encontramos con la iglesia Mozárabe del siglo X

El templo es simétrico, una sola nave de dos cuerpos, con dos ábsides y dos dependencias laterales. Observando la construcción del templo, éste guarda relación con el número áurico, conocimiento que los maestros canteros de la época transmitían en sus construcciones, es por esto que las buenas vibraciones del lugar, enseguida se sienten.

El eremita Genadio, con sus seguidores de la comarca, Antonio, Pacomio y Palermo, sin duda tenían la sensibilidad de las energías cosmo-telúricas (1) heredadas de sus antepasados celtas.



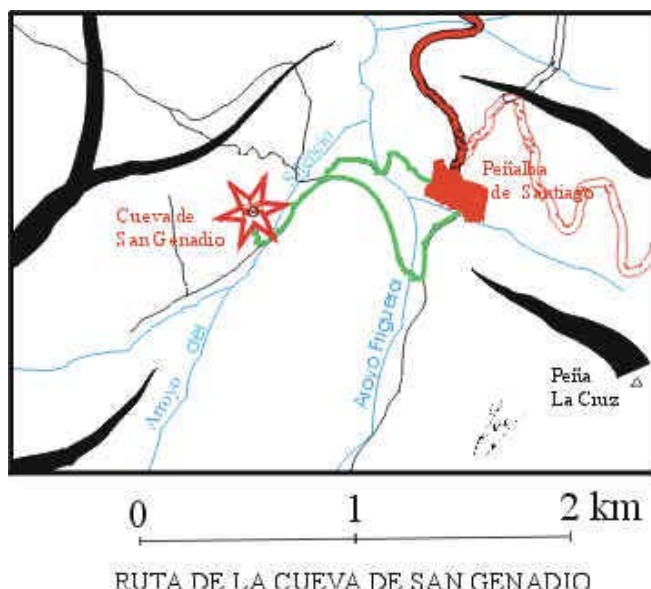
Una vez terminada la visita a la iglesia, es de obligado cumplimiento, caminar hasta el lugar de recogimiento, donde el "santo" hacía sus retiros espirituales. No era en la iglesia donde recibía las energías que él necesitaba, para poder estar cerca de Dios, es en la



cueva que está en la montaña de enfrente, a unos 5 Km. Bajando del pueblo en dirección al fondo del valle, por un camino pedregoso, vas penetrando en un frondoso bosque de robles, castaños, hayas, nogales.... .

Cuando estás arropado de esta vegetación, comprendes las palabras de san Bernardo, padre espiritual de la orden del Temple, según él, el mundo mágico de la naturaleza le inspiraba de tal manera, como si formara parte de ella y así con esta sensibilidad y Energía que ésta le transmitía, comprendía he interpretaba las sagradas ,escrituras de forma diferente.

En el fondo del valle, hay que cruzar un pequeño arroyo de agua clara, y así poder iniciar la subida a la montaña, ascendemos por una estrecha senda y ladeándola se llega con penuria y fatiga a la cueva .



En ese entorno inhóspito y solitario el ermitaño, sumido en la contemplación y el silencio se predispone a su oración día a día y así irá cambiando poco a poco el significado de su vida con el fin de poder entregarse a Dios en su forma más pura.



Una vez dentro de ella, contemplamos con admiración los caprichos de la naturaleza, el espacio interior es armónico, recogido, acogedor, sientes como sus energías cosmo-telúricas te envuelven.

La cueva tiene forma de cúpula y encima mismo de la entrada, una abertura redonda se asemeja a un rosetón como las catedrales góticas, al mirar el chorro de luz que entra por ella té ciega, necesitas sentarte relajarte y sentir todo lo que te rodea.

En el espacio interior, en las entrañas de la tierra te sientes dentro del vientre de la misma montaña recibiendo las buenas energías allí acumuladas.

Hice las mediciones oportunas de sensibilidad personal, utilizando el péndulo y la regla graduada de Bovis (2), dando como resultado 12000 unidades.

La sensación que se siente es la propia de un lugar sagrado de alta vibración.



Seguro que san Genadio no encontró el lugar por casualidad.

AL salir de la cueva sin prisas, tranquilo y relajado, miras hacia arriba, a lo alto de la montaña y la forma que tiene es lo más parecido a un gigantesco menhir que hace de antena receptora.

No hay que olvidar que el hombre funciona entre la tierra y el cosmos como una antena que capta las energías cosmo-telúricas, sintiendo sus influjos y nos afecta de tal forma que podemos recibir muy buenas vibraciones como el caso se la cueva de Santiago de Peñalba.

Cuando con pena abandonas el lugar y desde esa altura, a lo lejos, entre el valle y el bosque se entrevé el pueblo de Santiago de Peñalba es cuando comprendes con humildad como en la zona conocida como "la tebaida", los maestros espirituales de entonces, le dieron con toda razón el nombre de "valle del silencio" .



Notas:

(1)Energías cosmo-telúricas.

Esta alteración es debido a las corrientes de agua subterráneas, fallas geológicas, efectos piezoeléctricos causado por la fricción de minerales y otras anomalías. Su influencia se siente en la vertical de la zona alterada.

(2) Biómetro Bovis.

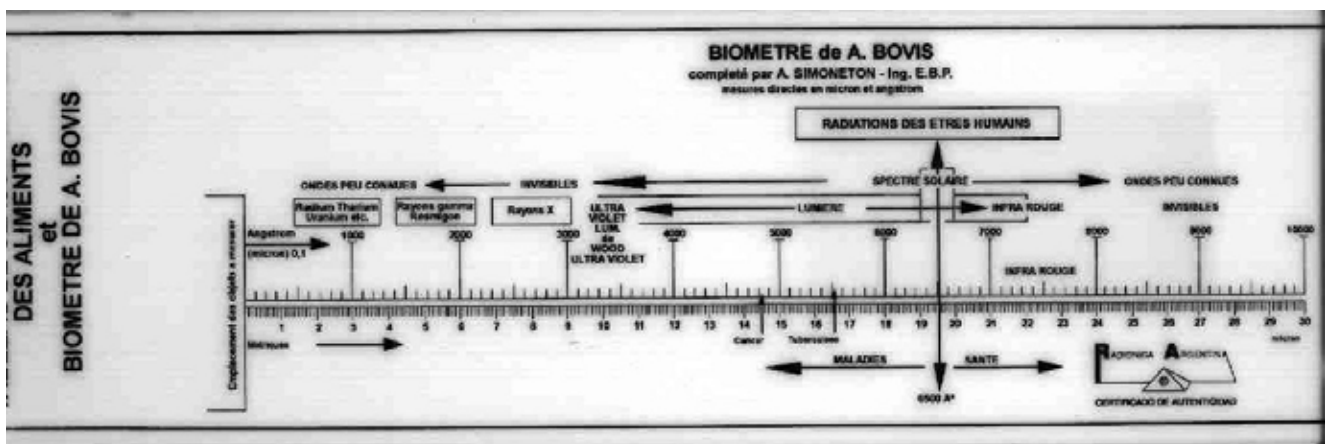
Es una regla graduada de 0 a 10.000, que los franceses Bovis y Simonetón, pusieron en uso, pasando por encima un péndulo nos indica la vibración del lugar coincidiendo el giro del péndulo en la escala graduada.

Se parte de 6000 unidades de referencia como zona neutra, por debajo de esta cifra entraríamos en zona geopatógica, en función a las unidades inferiores y por encima de 6000, pasaríamos a zona de buenas vibraciones, a partir de 10.000 unidades, se considera lugar de alta vibración.



PÉNDULO

Juan Navarro Fuentes.
Socio 156





La sinrazón peregrina

Hace mucho tiempo, como siete años, para ser exactos, el 19 de septiembre de 2000, me mandaron un correo electrónico de unos peregrinos que entre otras cosas escribían lo siguiente:

El tema de la limpieza: hemos visto con tristeza como en sitios donde hay una banco, una sombra o un rincón donde detenerse a reponer fuerzas, la basura se acumula alrededor con envases de yogures, botellas de plástico, tetrabrik de las más modernas bebidas isotónicas, kleenex y restos de necesidades fisiológicas....

Nos gustaría hacer un llamamiento al civismo de los peregrinos para evitar el deterioro de este camino que no solo es patrimonio cultural, sino que además es punto de encuentro, de todos y de cada uno consigo mismo.

El año pasado, junio de 2006, haciendo un tramo del camino, encontramos botes de bebidas: fanta, coca-cola-sprite. Red-bull, cervezas; botellas de plástico de litro y medio de los que no saben de qué hay fuentes,, botellas de plástico de coca-cola. Resto de paquetes de cigarrillos, cajas de galletas, bolsas de supermercado, bocadillos, bolas de papel de aluminio, papeles de chicle;

Habían pasado seis años y todo seguía igual...

Y sabemos que los Ayuntamientos limpian los caminos, pero solo con dos jornadas camineras la "mierda" llena las veredas y las sendas. ¿cómo es posible que seamos tan dejados, tan ignorantes, tan groseros con la naturaleza.

Alguien puede contestarme a la pregunta qué me hago desde hace mucho tiempo ¿si uno lleva la botella, el bote, la bolsa llena... con lo que pesa, qué demonios le pasa que no lo puede cargar vacía?

Os pido una respuesta, por fa, me consume este no saber, es un sin vivir.



Basura recojida en apenas 8 km de camino



¿Y si desde las Asociaciones les inculcamos un poco de civismo y de amor a la naturaleza?

No estaría mal, no.



Aniversarios en los itinerarios jacobeos

Tras años de silencio casi obligado, hoy vuelvo a las páginas de “Vieiragrino” con la ilusión de festejar el vigésimo aniversario de nuestra asociación. ¡Hay que ver qué viejos somos! Pero también debemos recordar ahora todo lo hecho, desde la nada a tener ya nuestro Camí de Llevant reconocido y señalado para que pueda recorrerlo quien quiera, siguiendo las indicaciones de esa maravillosa guía que nos lleva de la mano como hasta hace poco tiempo nos tenía que llevar Amparo.

Pero yo quiero recordar también con todo cariño la cantidad de veces que la Asociación “pisó” Asturias. En peregrinación, con motivo de Congresos ... ¡qué sé yo! Pero siempre trayéndonos la alegría del verdadero peregrino, aunque cayeran chuzos de punta, y el saber de quienes podían echarnos una mano a las balbucentes asociaciones asturianas en nuestros inicios.

Y es que en Asturias tenemos que celebrar también este año otra efemérides que hasta hace poco tiempo había permanecido oculta y que viene a reunirse a la nuestra para darle más brillo a este año terminado en el mágico número 7.

Hace la friolera de 80 años que don Juan Uría Rúa, el por nosotros reconocido, y yo diría casi venerado, por su magnífica participación en la obra que firmó junto a José María Lacarra de Miguel y Luis Vázquez de Parga en 1948, la “biblia” particular de todos los que nos acercamos al estudio del fenómeno peregrinatorio hacia Santiago, realizó su primer trabajo sobre las peregrinaciones. Lo hizo el año 1927 al defender su Tesis de doctorado en la Universidad de Madrid. Tenía entonces su autor 36 años y el trabajo se presentó bajo el título “Las peregrinaciones a Oviedo”. Dice don Juan en la introducción a la misma que con ella “cree haber esbozado un capítulo hasta ahora inédito de la historia de las peregrinaciones españolas”. Y bien cierto que así era.

Al estudio de las peregrinaciones ovetenses se acercó don Juan Uría con un amplio bagaje de lecturas y, lo que resultó fundamental, de investigación en archivos, lo que le llevó a aportar a su trabajo un material documental de primera mano, hasta ese momento desconocido, con el que fue marcando los grandes hitos de la peregrinación al relicario ovetense.

A lo largo de los ocho apartados en que dividió su obra, van desfilando ante los ojos del lector un primer capítulo introductorio, dedicado en general a describir lo que son las reliquias y su culto, para ya en los dos siguientes descender de forma más pormenorizada al estudio de las reliquias que se contenían en el Arca Santa de la catedral ovetense y al culto que se les fue ofreciendo a lo largo del tiempo. El capítulo cuarto lo dedica al tema de los hospitales de peregrinos, su ubicación y su función, tema sobre el que más tarde reincidiría en un muy importante artículo titulado “Las fundaciones hospitalarias en los caminos de peregrinación a Oviedo” que publicó por primera vez en el año 1939. Ya en el quinto capítulo nos lleva a los itinerarios de la peregrinación asturiana, rastreados tanto en las informaciones que proporcionan los documentos como en las aportadas por la literatura odepórica, los relatos que hacen los peregrinos que a lo largo de los tiempos pisaron las rutas asturianas con el objeto de visitar las reliquias ovetenses o como paso en tránsito hacia o desde la meta compostelana; y así nos va describiendo la ruta León – Oviedo, la propia ciudad de Oviedo que, por su importancia, requiere una especial atención por parte del autor, el camino de Oviedo a Fonsagrada, el que desde la misma ciudad de Oviedo lleva hasta Mondoñedo, dedicando finalmente un apartado a los otros caminos asturianos que también, aunque de forma menos intensa, fueron utilizados por los peregrinos. Y es a la figura del peregrino a la que dedica su sexto capítulo, deteniéndose de forma más

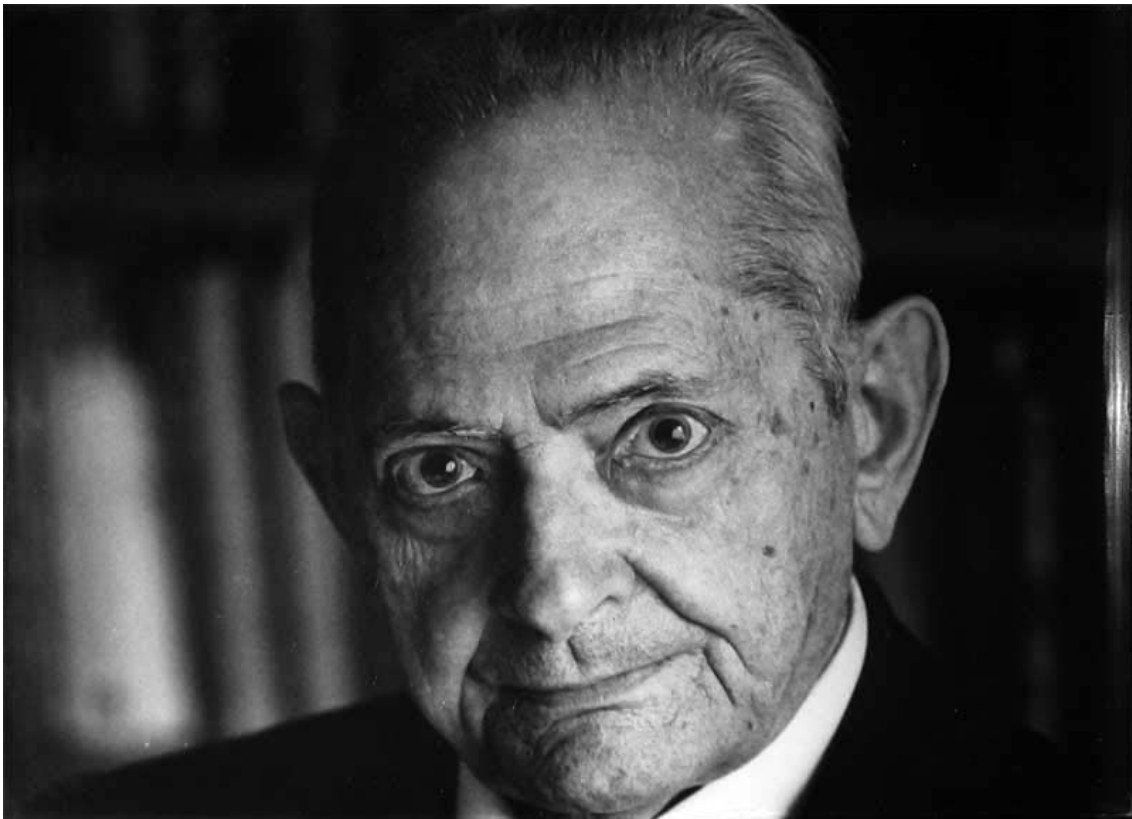


específica en las canciones del camino. Concluye su trabajo con un estudio sobre el apogeo y la decadencia de las peregrinaciones y con un último capítulo dedicado a la influencia de la peregrinación en el arte y la literatura.

Es pues una obra enciclopédica sobre las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo, hasta entonces poco conocidas y nunca analizadas desde el punto de vista de la historia. Y este trabajo ha permanecido inédito hasta ahora, ochenta años de silencio que han sido subsanados al publicarse dentro del segundo tomo de la “Obra Completa” de don Juan Uría Rúa que, bajo los auspicios de la Universidad de Oviedo, viene publicando la editorial asturiana KRK.

Y creo que si don Juan Uría viviese ahora, estaría muy satisfecho, no tanto por el hecho de la publicación de su tesis, que desde luego sí le agradaría, como por ver cuánto se ha seguido trabajando, siempre tras sus huellas, en la identificación, documentación y estudios de la peregrinación en Asturias y en la historia del culto a las reliquias de la Cámara Santa. Quienes continuamos investigando y trabajando sobre los caminos asturianos de la peregrinación no podemos menos que admirarnos de cómo, en aquellos tiempos y con los medios de comunicación viaria y de comunicación científica que había, pudo don Juan realizar un trabajo tan minucioso y tan bien documentado como el que aportó a la historia de las peregrinaciones y que hoy celebramos. Y recordar también que los gran parte de los caminos que hoy pisamos, los pisó don Juan allá por los lejanos años veinte del pasado siglo, para así poder hacer las minuciosas descripciones de los mismos, de sus accidentes geográficos, de sus pueblos, iglesias, capillas y fuentes que incluye en sus obras.

*Pepa Sanz Fuentes. Socia 142
Oviedo*





LA TRASLATIO LITERARARIA Y XACOBEEA

EL MAR INFINITO

EL CIELO INFINITO

EL CAMINO INFINITO

Valencia-Cartagena

Un 4 de agosto, sentada en popa, en la cubierta que el sol ha secado, veo los tres mástiles -esqueletos gigantes-, desnudos a esta hora.

A estribor un carguero y un barco de pasajeros; la mar, el mar es un rizo apenas perceptible y los guiños del sol en el agua llenan mis ojos de nostalgias.



En un descanso, después de la cena, en la sala de reuniones llamada Auditorio nos hablan de otros viajes, de otras gentes, y escuchamos con deleite tanto a Marta como a Fernando, porque entre otras cosas el Mediterráneo estaba calmado.

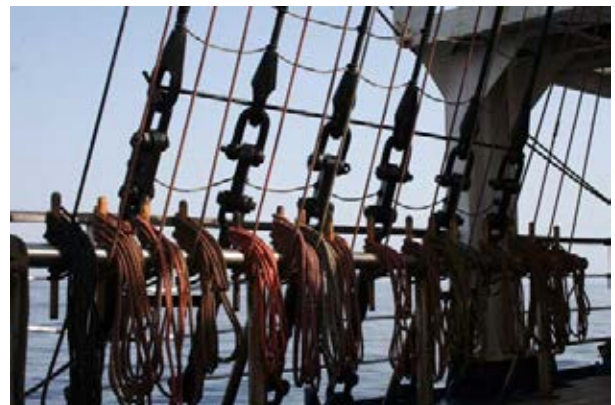
En el camarote = albergue flotante de 12 literas, el silencio solo lo rompe el golpeteo del agua sobre la amura de estribor que es nuestro lado.



Hoy es el segundo día de navegación, la costa apenas es una mancha neblinosa y los cadetes empiezan a preparar los cabos para el despliegue espectacular de las velas y los mástiles se vestirán de blanco como novias gozosas luciendo sus mejores galas.

El sol refulge y acaricia nuestra piel, luego vendrán las quemaduras, pero hay que aprovechar que el mar es pura quietud, apenas un rizo; no tiene escalofríos de espuma y la senda que dejamos es un camino liso, -estelas en la mar-.

El color ha cambiado con el paso de las horas y ahora nos devuelve a la vista un azul intenso y limpio.



Esta cayendo la tarde, han cambiado la dirección de las gavias y las velas se han llenado de viento. De pronto me doy cuenta de un frente nuboso ante nosotros. No atardecía, es que las nubes estaban raptando al sol.

Y la noche cayó sobre nosotros, el sueño se subía a las literas. Arriba las estrellas guiaban nuestro camino.

Amanecía, la costa se aproximaba y todos tomábamos posiciones para el ataque.

Cartagena se despertaba ante nuestros ojos, la luz apenas amanecida



pintaba de rosa las nubes, las grúas del muelle, el faro...



Hoy despedimos a nuestros amigos, son muchos y cada uno lleva un recuerdo nuestro.

Una visita rápida por la ciudad y su castillo nos dio una panorámica general del entorno.

Cartagena-Málaga

La tarde se fue llenando de viento y de olas, las velas se hincharon y volamos, levantando castillos de espuma; el buque se balanceaba y era harto difícil mantenerse en pie

Hubo momentos en los que ya no mirabas el cielo, ni el color del agua, solo estabas pendiente de la inclinación a babor que el buque tenía.

No me enteré de la longitud, ni de la latitud, no le presté atención al azimut y no pude perderme en el sueño de las estrellas que marcaban la Vía Láctea.

El agua ríe con guiños pasajeros, hoy ha vuelto a su quietud de mar Mediterráneo brillante y acogedor. Suspiros de brisa pasan sobre nosotros.

*Sueños de mar
palabras de agua
las estrellas sobre el cielo
y el barco lejos de casa.*

Cada ola, cada rizo es un suspiro, el mar un espejo donde se miran delfines y el barco navega, navega lejos



Las jarcias parecen telas de araña, por segunda vez hay valientes trepadores que aspiran a emular a Spiderman. Yo me quedo con las ganas. Subir sí, pero ¿y bajar?. Este vértigo idiota me limita alguna aventura. Claro que en el momento que pararon los motores, la primera atrevida para lanzarse al agua en alta mar casi fui yo; locos y atrevidos en una experiencia impresionante, no es lo mismo que adentrarse en el mar unos 100 metros. Esto era mirar el color del agua y pensar que debajo tan solo había 2000 m de profundidad ¡qué pasada!, lo mismo que para otros trepar al mástil.

¡Hay que vencer los miedos!

Esta noche todos estamos exultantes: la subida al mástil, el baño, los escritores enrollados..., en popa, ¡hay la popa!-, siempre recoge a los escritores, marineros, periodistas, peregrinos y tripulación, pues en la popa que se mueve con cadencia hay recitales, conciertos, se habla, se toma el sol, se mira el cielo...



Y hoy hay recital de poesía de Manuel Francisco Reina, poeta, moreno, guapo, guapo que nos ha cautivado a todos por su forma de ser, de hablar, de decir.

A lo mejor es que a mí me gusta la poesía y los sentimientos que encierra y por eso aplaudo sus palabras hoy día 7 de agosto, noche estrellada

A la mañana la alcazaba y la farola nos están esperando, en Málaga presumen de tener un faro femenino "la farola" y allí está, esperando a los peregrinos.



Y hablando de recibimiento, el de la Asociación de Amigos del Camino de Málaga que nos preparó un desayuno digno de reyes, por aquello de dar posada al peregrino. Y las autoridades portuarias obsequiaron a la Asociación con La Farola de plata. Gracias.

Hoy también sentimos otro mordisco de nostalgia, se van más amigos y Rosa.

La visita a Málaga es rápida dos horas no dan para nada.

Málaga – Cádiz

Estamos todos en cubierta, expectantes, nos espera el estrecho y dicen que igual bailamos con las olas, pero la mar hoy nos es propicia y parpadea de soles, no muestra sus crines de espuma para dejar mal a los agoreros.

Lo que nos ha ofrecido el día ha sido una puesta de sol fastuosa, rojo sangre manchando las aguas quietas



Un concierto de guitarra nos acompaña en popa y mientras, nuestro camino surca el espacio entre España y África sin sobresaltos.

Las estrellas también nos acompañaban: la Osa Mayor refulgía y Júpiter siempre el primero iluminaba la galaxia.

Cádiz, la tacita de plata, fue nuestra siguiente singladura, allí vinieron los Amigos del Camino de Sevilla con pancarta incluida ¡¡ULTREIA PEREGRINOS!!.

Gracias Nieves y Antonio por ser tan entrañables y por el emocionante recibimiento; aunque no fue menos la del práctico del puerto que vino a por nosotros con sonido de gaita.



Contemplamos la ciudad desde la Torre Tavira, una de tantas desde donde los comerciantes oteaban el arribo de sus naves. Paseamos por sus calles, siempre deprisa, siempre sin descanso.



Cádiz-Lisboa

Y volvemos a navegar con viento favorables; tenemos escritores nuevos – nuevas experiencias que llenarán huecos.

Yendo detrás de los escritores, yendo detrás de los periodistas, de los cadetes y de los *etcéteras*, se nos olvidaban las risas, así que nos inventamos el “CAMAROTING” y diez minutos al día, por lo menos, y siempre después de la comida, las ocupantes del 137 nos sentábamos como podíamos y llegaba la hora de las risas, sí, sí, como si fuera el camarote de los hermanos Marx, pero a lo bestia. ¿Queréis saber? Haber estado con nosotras.

Siguen los valientes trepando a los mástiles, hay llenazo en las jarcias, algunos repiten, debe de ser que el mar es un espejo de sol y se quieren mirar desde arriba.

Anoche ejercimos de relatores y después de presentarnos alguno contó su sueño, como María Pilar: su abuela le hablaba de las estrellas de la Vía Láctea y su sueño fue el camino de Santiago.

El buque sigue navegando lejos, nos lleva a ultramar para que todos sepamos lo qué es ALTA MAR, por eso los delfines viene a saludarnos, nos quieren acompañar en este alejarse de Portugal.



Esta noche aguantamos en la proa, en el Auditorio, hay **noche de misterio**, ya que no de blanco satén. Las historias verdaderas o policíacas se buscan en el origen, y las carreras de los marineros arriando las velas van marcando la discusión sobre lo qué es la novela histórica.

Alguien dijo que leer exige un sacrificio y es un acto solitario; en lo segundo estoy de acuerdo, en lo otro no, pero bueno, supongo que es una regla general.

Las historias truculentas de Transilvania y el conde Drácula amenizan la velada para seguir divagando sobre los héroes y villanos en la novela española, -la novela negra-, para concluir que el crimen perfecto no existe, solo existen fallos en los policías que no hacen bien su trabajo, fallos en la recogida de datos, jueces ineptos...

Casi nos dan ganas a los miembros del “CAMAROTING” de escribir “Asesinato en el MIR”.

Las estrellas seguían en el cielo y la Vía Láctea acompañaba la estela de la mar.

Un amanecer perfecto nos anunciaba que la costa se despertaba y que la remontada hacia Lisboa estaba cerca: río Tajo nacido en la Sierra de Albarracín, pequeño en tu cuna y grande en estas tierras lusas.





Nos recreamos viendo sus pueblos a ambos lados: Chascáis, Estoril, Santa María de Belem, Almada..., pero donde nuestras retinas se quedaron enganchadas es en el puente majestuoso que cruza sobre el río y une las dos orillas, llamado puente 25 de abril, por lo de la Revolución de los claveles, pues como digo, no le quitábamos el ojo, parecía que el mástil iba a quedarse enganchado en su estructura, claro que a la tripulación se la veía tranquila, pero....

La llegada al muelle fue un poco sosa y tardamos un montón en poder bajar, bueno, pues una hora de mi reloj, que aunque estuviésemos en Portugal con una hora menos, seguía teniendo 60 minutos.

Y los adioses y los besos de nuevo.

Lisboa antigua y señorial recorrida en tranvía, a golpe de cámara televisiva y buscando a Nemo o a alguien de la familia pez, porque hasta el momento los únicos que veíamos eran los delfines o las ballenas.

Lisboa – Vilagarcía de Arousa

Hemos embarcado a muchísimos amigos de Galicia también ha subido el astrónomo y el grupo de músicos, amigos.



La sorpresa del día la da el helicóptero que viene a filmar desde el aire velas desplegadas, la majestuosidad de este buque con todo su velamen al viento.

El tiempo se ha estropeado y una raya blanca entre cielo y mar nos dice que es de día, aunque avisan de la posibilidad de una tormenta. Los veteranos ya estamos

preparados para cualquier cosa, pero los nuevos...

Como hay poca actividad nos dedicamos a leer y a escribir, todos quieren que en sus diarios de a bordo les pongamos cosas:

Hemos cambiado la mochila por las velas y los caminos por sendas marineras. Soñamos con estrellas fugitivas y nos miramos en las olas azules o verdes, grises o blancas, según sopla el viento o las mira el sol.

Cada día nos envuelve el mar, cada noche nos acuna la mar en este camino infinito que hemos venido a buscar.

12 de agosto, para el cuaderno de Barreda.

También los escritores se dedican a firmar libros y a escribir.

En el Auditorio toca clase de Astronomía, no hay nada mejor que saber los nombres de las estrellas que estamos viendo: osa Mayor, osa Menor, Casiopea,, las constelaciones. Es bueno saber orientarse con la estrella polar y calcular la hora por la posición de los astros.

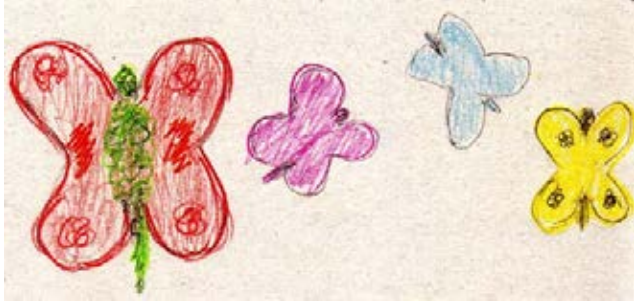
Muy interesante también saber que cada hora los objetos se mueven 15° incluido el sol, aquí en el Auditorio cada 5 segundos nos desplazamos un montón.

Fernando nos ha contado algo muy interesante sobre el rayo verde que aparece cuando el sol se pone, pero es muy difícil de ver. Que se lo digan a Julio Verne que escribió una novelita sobre eso.

Por cierto, las estrellas fugaces van a 60 km por segundo, así que si no somos pulpos y tenemos un ojo en cada pata se nos escapan.

No creo que esta noche podamos dormir, después de construir nuestra esfera celeste, por culpa de un tal Ophiucus no tenemos el signo del Zodíaco que creíamos: ¡qué desastre! ¿qué hacemos con los símbolos de Capricornio o Virgo, o Acuario que nos regalan?. Es un problema para resolver con la almohada. Aunque mi alma mañana seguirá siendo la misma.

No creáis que el sueño de esta noche ha desatado visiones en mis ojos, pero he visto mariposas en cubierta, mariposas de colores en los pies de Pepa, y no he podido dejar de copiarlas.



Más tarde he sabido porqué las lleva, cuando canta parece que las mariposas la elevan del suelo.

Solo había que ver las caras de todos, su entrega, su atención: marineros, cadetes, escritores, peregrinos, todos hemos hecho un acto de entrega a su voz acariciando la mañana. La guitarra y el saxo acompañaban este ensayo que nos ha llegado a las entretelas.

Al atardecer, en popa, y por aquello de si veíamos el rayo verde, se ha decidido hacer lectura de textos; es bonito ver la luz dorada sobre la mar mientras escucha poesía.



Y por la noche el cielo nos recibe con una Vía Láctea espectacular, las estrellas brillantes y todos con un deseo preparado para esa estrella fugaz.

Yo solo vi una, pero tan maravillosa, que me colmó y pude enviarle mi deseo.

Se nos escapa el tiempo, se nos diluye entre los dedos, solo contamos las horas que nos quedan.

El sol nos ha abandonado en este penúltimo día de travesía. Apenas una línea roja en el horizonte nos anunciaba que estaba amaneciendo.

Las olas son grises, la mar tiene la cara sucia y solloza ¿es por qué nos vamos?. Están tan acostumbradas a nosotros a nuestras miradas que nos van a echar de menos.

El cielo sigue cubierto, sopla viento, llueve algo; la popa está desierta, la proa está inhóspita y nos falta el calor del sol.

La lectura de los escritores portugueses ha quedado un poco fría por el ambiente desapacible.

Hoy nos dan nuestros diploma de marineros sin par, ya tenemos unas mil y pico millas marinas en nuestro haber. Va a ser emocionante y un poco triste a la vez.

Anoche el barco navegaba rumbo a las Américas, debía de ser porque Pepa, Carlos y Gonzalo cantaban ritmos de Brasil; babor y estribor acompañaban el ritmo.

Y ahora a esperar, ya hemos recogido todo, las mochilas están preparadas y el corazón se nos está encogiendo.

Los cadetes están haciendo baldeo general y el buque llora por los cuatro costados. La tristeza es general y enorme

Han llegado barquitas y un velero para acompañarnos a Vilagarcía, la tierra está cerca y el adiós es inminente. Abrazamos a todos y las lágrimas rompen en los ojos. Se nos ahogan los sollozos. Nos vamos

El muelle es un hormiguero. Hay tantos y tantos esperando el atraque , a pesar del mal tiempo, que nos anima el espíritu.



Al bajar por la pasarela es como si algo se rompiera, han sido tantos días, tantos soles, tantas olas que cuesta abandonar

Lágrimas rompen mis ojos

*El MIR navegará otros mares, besaré otras olas,
llevando por equipaje: sueños, nostalgias, recuerdos;
un trocito de alma, un verso, un trocito de amor.
La tierra recogerá nuestros pasos con dolor.*

Lágrimas rompen mis ojos.

*MIR...
Adiós.*

La ida a Padrón a bordo del catamarán nos ha permitido decirle adiós al MIR desde cerca. Los acontecimientos del día han hecho que se mitiguen algo las tristezas, pero todos llevamos una espina clavada.



Son las 7 de la mañana del día 16 de agosto, el camino que desde Padrón va a Santiago recoge nuestros pasos.

La niebla envuelve los montes y nuestros pies caminan ligeros.

Último tramo del camino Portugués con bastante asfalto y cruces peligrosos, aunque no falta algún lugar para hacer fotos y esperar al personal.



Nuestros amigos los cámaras nos buscan en las vueltas del camino. Santiago nos espera y los periodistas y las cámaras de TV, y la radio y es una locura atravesar la rúa del Franco, porque está llena de turistas y peregrinos.

En el Hostal nos reencontramos con Marta y la alegría es inmensa por ambas partes. Hablando con ella y con Espido me he dado cuenta de que mi mochila está llena de risas, de recuerdos, de amor y de muchas letras y poemas.

Amparo Sánchez socio 10



Un peregrino agradecido

Soy Luis Alonso, me piden que escriba mi experiencia durante el viaje a Santiago de Compostela en el barco ruso MIR.

Antes de nada quiero agradecer a los integrantes de mi Asociación "Amigos del Camino de Santiago" de la Comunidad Valenciana, a cuyo frente se encuentra Luciano, acompañado de Lita y Amparo y más socios, que hayan hecho posible, con mucha dedicación y trabajo, esta experiencia literaria y xacobeá. Estoy verdaderamente sorprendido de la estupenda organización de este viaje.

Mi agradecimiento se extiende también a la Xunta de Galicia, al Xacobeo y a la Dirección General de Turismo por haber hecho posible que hayamos sido tan bien recibidos en todos los lugares que hemos visitado: Vilagarcía de Arosa, Padrón y Santiago de Compostela

En cuanto al viaje en sí, ¿qué os podría decir?, ha sido una verdadera maravilla. Comenzando por el barco y sus tripulantes, el capitán y sus oficiales que se volcaron en hacernos el viaje ameno e instructivo, a pesar de las incomodidades que les ocasionábamos, a pesar de las dificultades idiomáticas; en todo momento nos han tratado con una educación exquisita.

Respecto a los periodistas, medios de comunicación y escritores, nunca podremos agradecer las enseñanzas y su buen hacer para con nosotros, nos han dado la oportunidad de conocerlos en su verdadera dimensión como personas que se dedican a poner sobre el papel sus vivencias y también las de los demás.

Además, voy a mencionar de mis compañeros los peregrinos: he encontrado en ellos (a pesar de las incomodidades lógicas del barco) excelentes personas totalmente volcadas en hacer este "otro camino" agradable para todos; mención especial para Amparo "Alma Mater" del viaje, que siempre me tendrá a su disposición porque sé lo mucho que ha luchado para que este viaje se realizara.

No quiero dejar de acordarme de Beatriz, nuestra "Bea" que ha estado volcada en hacer más alegre y llevadero el día a día del barco.

Al resto de compañeros peregrinos no voy a nombrarlos porque me sabría muy mal dejar a alguien fuera, pero quiero destacar de todos ellos, la unión, solidaridad y buena armonía.

Éramos personas de distintas autonomías de nuestra España, que hemos navegado, comido, bebido, bromeado, dormido día y noche juntos, sin que haya habido ninguna diferencia entre nosotros.

En resumen, yo espero que esta experiencia, unida a otras, que he tenido recorriendo otros Caminos de Santiago, sirvan para que por mediación del Apóstol Santiago que en otros tiempos fue nexo de unión entre los pueblos de España, nos ayude a encontrar la hermandad, solidaridad y unión que algunos gobernantes quieren hacer desaparecer.

Nunca he sido dado a escribir, pero espero que sepáis disculpar mi falta de sintaxis. Siempre recordaré este viaje, a los que lo hicisteis posible, a los que me ofrecisteis vuestro cariño y compañerismo, siempre tendréis un hueco en mi corazón.



Luis Alonso Vives
Socio 350



Gracias por la Traslatio

Cuando hasta mis oídos llegaron ecos de la Traslatio, pensé que era una aventura innovadora y sin duda hermosa para quien participase. Pero en ningún momento me hice ilusiones de ir, ni me vi participando más allá de acudir a la despedida del velero en el puerto de Valencia. Por ello, cada vez que mi destino me sugirió esta idea en boca de mi tía la deseché por imposible.

Y llegó el momento en que mi destino decidió dejar a un lado las sutilezas y ser más convincente, y lo hizo... ¡vaya si lo hizo!

Para cuando me di cuenta estaba en la popa del MIR, despidiendo un pasado difuso, enfrentándome a un presente roto, y ante un futuro tan incierto como seguro, aunque suene contradictorio. Aquel era el primer día del mañana, y sólo cabía aceptarlo.

Ante mi estaba el mar, inmenso, vivo, templando mis emociones con el ritmo de las olas, dirigiéndome, como si yo no fuese dueña de lo que ocurría, sino más bien una espectadora. Si alguna vez tuve miedos, se perdieron en el olvido en alguna parte del puerto de Valencia aquel 4 de Agosto de 2007. Confieso que me sorprendió darme cuenta de que a bordo del MIR me he sentido a salvo como pocas veces en mi vida.

Ahora es imposible no sentir nostalgia al recordar compañeros, momentos de risa, de conversación, de camaradería, una canción... Momentos en los que el entendimiento no necesitaba de un idioma sino de una intención.

Esta Traslatio no ha sido sólo un viaje desde Valencia a Santiago, ha sido un viaje a través de mi misma, navegando entre mis pensamientos y mis emociones, sobre un mar que me llevaba de la mano.

En ocasiones, la vida, o el destino, o quien quiera que decida el discurrir de la vida de una, tiene una forma de decir las cosas atronadora. Por eso quiero dar las GRACIAS así con mayúsculas, a quién me enroló en el MIR casi a empujones, (bueno, sin casi), en la que seguro será una de las aventuras más especiales que jamás vaya a vivir.

Aunque suene a tópico, en ocasiones las palabras se quedan cortas para expresar todo lo que se quiere decir. Esta es una de esas ocasiones, así que aún sabiendo que me quedo corta,

... por todo, GRACIAS.

Carolina Saborido





MIR

Caminar sobre la mar es una nueva experiencia de peregrinaje a Compostela, ciudad donde se dice que reposan los restos del Apóstol Santiago el Mayor, que según cuenta la tradición, tras ser decapitado en Jerusalén, sus restos fueron arrojados fuera de la ciudad y al llegar la noche sus discípulos los recogieron para que las alimañas no se los comieran y caminaron con ellos desde Jerusalén a Joppe (hoy Jaffa). En esta población encontraron una barca sin remos y sin gobernalle, donde depositaron el cuerpo. Un ángel controlaba las velas y un viento constante empujaba la barca, primero por el Mediterráneo y más tarde por el océano hasta llegar a las tierras de Galicia, subiendo por el río Ulla hasta Padrón.

La Traslato literaria y Jacobea ha querido recorrer parte de este trayecto realizado por el Apóstol en el siglo I.

Embarcarme en este nuevo camino flotante resultó gratificante: por conocer nuevos peregrinos, escritores, periodistas, cámaras, fotógrafos y a la tripulación del barco. Todo resultaba novedoso.

Compartimos mesa, experiencias, tertulias, actividades, literatura, poesía, música y muchas cosas más. Al final también compartimos, a pie, la última etapa del Camino portugués, de Padrón a Compostela.

El barco MIR cuyo nombre significa PAZ en ruso, tiene 109 metros de eslora, 14 de manga y 6 de calado. Monta 3 palos de una altura máxima de 50 metros y 26 velas con una superficie de velamen de 3000 metros cuadrados.

En estos días aprendimos muchas cosas del barco:

*Proa parte delantera de la nave, con la cual corta las aguas.

*Popa parte posterior de la embarcación

*Babor lado izquierdo de la embarcación mirando de popa a proa.

*Estribor lado derecha del navío mirando de popa a proa

*Trinquete palo de proa que monta 5 velas: Trinquete, velacho, juanete, sobrejuanete. De estas velas salen 5 velas mas hacia el bauprés (punta de la proa) son trinquetilla, contrafoque, foque, peti foque y foque volante.

*Palo mayor monta 5 velas. Mayor, gavia, juanete, sobrejuanete y sobremayor. De estas salen 3 stays o cuchillas

*Mesana mástil que esta en popa, monta 5 velas y 3 stays. Las velas son cangreja, mesana, sobremesana, perico y sobreperico.

El ejercicio sincronizado por tantas horas de práctica, hacía que las velas desplegadas, plegadas y movidas por mil y un cabos estuviera hecho con una destreza impresionante por parte de los cadetes que a la voz de "iss rass" manejaban todo el velamen.

Cuando sonaba la alarma de las velas y se requerían todas las manos en cubierta el espectáculo era digno de ver y también de participar, tirando de uno u otro cabo.

Los cadetes trepaban por los mástiles como ardillas, con una soltura envidiable. Una vez arriba, parecían pajarillos posados sobre los palos.

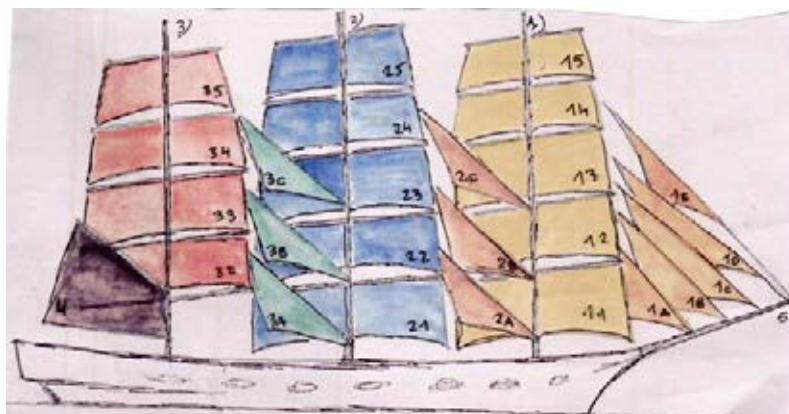
ULTREIA

Francisco Canós. Socio 85

- 2)- Palo Mayor
- 21- Mayor
- 22- gavia baja
- 23- gavia alta
- 24- juanete
- 25- sobrejuanete

- 3)- Palo mesana
- 32- mesana
- 33- sobremesana
- 34- perico
- 35- sobreperico

4- Cangreja. El palo que asegura esta vela . es la botavara.



- 3-A. cuchilla de sobremesana
- 3-B. cuchilla de perico
- 3-C. cuchilla de sobreperico

- 2-A- cuchilla de gavia
- 2-B. cuchilla de juanete
- 2-C . cuchilla de sobrejuanete

- 5. Palo bauprés
- 1-A..foque trinquetilla
- 1-B. contrafoque
- 1-C. fofoque
- 1-D. foque
- 1-E. petifoque

- 1). Palo trinquete
- 11- trinquete
- 12- velacho bajo
- 13- velacho alto
- 14- juanete
- 15- sobrejuanete



Carta al MIR

Estimado Mir:

estoy ya en mi casa organizando los recuerdos de esos días que hemos pasado juntos y creo recordar que no me despedí de ti como te merecías; me despisté con tantas emociones: aquel recibimiento de los paisanos de la ría de Arosa, el intercambiar direcciones con los con los compañeros que hasta el momento habíamos compartido travesía, promesas de volver a vernos pronto; todo este ir y venir con besos y abrazos nublaron de alguna manera mi mente. Me quedé en blanco, iba porque me llevaban y no me di cuenta del fallo cometido hasta que pasamos con el catamarán, remontando la ría y te vi, estabas en el muelle con tus mástiles desnudos, te estuve mirando hasta que te perdí de vista. Lloré, estuve en silencio un buen rato y fue entonces cuando me di cuenta de todo lo que había dejado a bordo. Una parte de mi corazón siempre navegará contigo y con esa gran tripulación, hermosa de alma.



Cuando te vi anclado en el puerto de Valencia, todos mis temores desaparecieron y los sentimientos fueron de total admiración: eres hermoso, fuerte, batallador de tempestades, y ¿qué quieres que te diga?, cuando ya en alta mar desplegaste las velas, el rechinar de los cabos cuando pasaban por las poleas, ayudados por la fuerza de los cadetes; y el sonido del viento al dar sobre la superficie de las lonas semejaba a miles de palomas amaestradas aleteando a la vez, dibujando cuadrados y triángulos; los ojos se me agrandaron de tanto como quería ver y mi mente se ensanchaba de tanto como quería retener.



No te puedes imaginar lo que significa para una "Peregrina" de caminos de tierra subir a un barco por primera vez en la vida, pues soy de tierra de secano, -como decimos por aquí-, para hacer un camino diferente pero antiguo en el tiempo y yo era una de las afortunadas que iba a disfrutar de ese privilegio.





Me enseñaste la inmensidad del mar, sus intensos azules, la raya del horizonte que separa los dos azules: mar y tierra; descubrí los amaneceres y las puestas de sol sin que nada, ni nadie entorpeciera esa maravillosa visión; la noche con miles de estrellas y la Vía Láctea...hacía años que no disfrutaba de esa visión tan espectacular y cuando llegaba la hora de ir al camarote, me iba tranquila y dormía confiada, igual que una niña pequeña cuando se siente acunada por su madre.



También te tengo que dar las gracias por la gente que he conocido y que han hecho que mi colección de estrellas, que cuelgo en mi Vía Láctea particular, haya aumentado considerablemente. ¡luce espléndida!

Quiero despedirme de ti con unos versos (no todos), que seguramente escuchaste un atardecer, leídos por su autor, un poeta gallego: Xulio López Valcárcel

*Catedrais do vento.
o silencio máis branco
navegan.
Sabem abertos
todos os portos.*

*¡Renxen os mastros!
No vento
que lixeiros.
os veleiros.*

*Algo alado deixan en nós
cando os vemos partir.
O presentimento
de que non voltarán...*

*Van polo fondo do fondo do vento,
polo fondo do fondo do soño,
polo fondo do fondo do tempo*

¡os veleiros!

Gracias, muchas gracias y hasta siempre.

P.D. No me he presentado, y supongo que con tanta gente como has conocido en esta singladura, no sabrás quién soy.

Soy María Pilar, la peregrina más mayor, la que se paseaba por cubierta con una mochila gris, que como adorno llevaba una calabaza de peregrino y una vieira. Ya sabes quién soy, ¿a qué si?

Besos

María Pilar Farza. Socia 135





RECUERDOS

Parece que fue ayer cuando salimos del puerto de Valencia con el buque escuela y ya hace más de un mes.

La experiencia que viví en el barco no la olvidaré: los compañeros, periodistas, cámaras, fotógrafos, tripulación, monitora y sobre todos a Ana, la cocinera.

Por muchas veces que haya preguntado y comentado el nombre y composición de los platos que nos servían, nadie me lo ha sabido explicar, todos decían: pues es comida rusa. Yo me lo comí todo.

Tuve muchas vivencias en el camino, pero me da no sé qué contarlas.

Haré más unas palabras que oí no sé donde que decían

“Mis silencios superan mis palabras”.

Lorenzo Sales. Socio

Tengo el deber de agradecer a la tripulación el haber escrito algunas frases de agradecimiento para María Pilar y para todos los que un día 4 de agosto subimos al Mir, para lanzarnos a la aventura de navegar por esta nueva ruta.



También me toca dar las gracias a los escritores y periodistas que compartieron su tiempo, su saber y su compañía con nosotros.

4 al 6/08 Valencia-Cartagena, escritores: Fernando Marías y Marta Rivera de la Cruz
Periodistas: Ángela Cantalejo, Nacho Fernández, Fernando Franco, Josep Lluís Galiana, María Gil Marta Pastor Mónica Uriel.

6 al 8/08 Cartagena-Málaga, escritores: Milagros Frías, Ramón Pernas, Francisco Quintero, Manuel Francisco Reina y Fanny Rubio.

Periodistas: Ángel Alonso, Beatriz Becerra, Javier Lorenzo..

8 al 9/08 Málaga-Cádiz, escritores: Guillermo Galván, Carmen Gurruchaga, Ángeles Macua, Gustavo Martín Garzo, Lucía Novas, Rosa Regás, Elvira Riveiro y Emilio Ruiz Barrachina.

9 al 12/08 Cádiz-Lisboa, escritores: Almudena de Arteaga, Juan Bolea, Carlos Franz y Fernando Martínez Laínez.

Periodistas: Pedro Páramo, José Gago, Sara Guijarro.

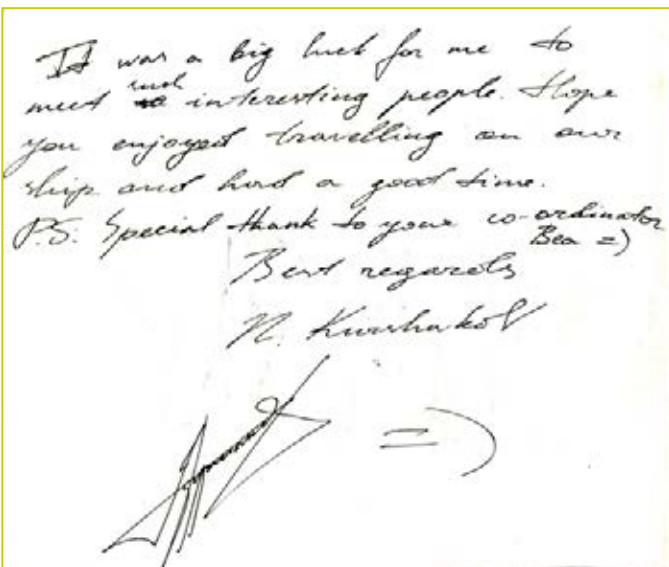
12 al 15/08 Lisboa-Vilagarcía de Arousa, escritores: Possidonio Cachapa, Luisa Castro, Xulio López Valcárcel y Antonieta Preto.

Periodistas: Ángel Pasero.

15 al 16/08 Vilagarcía-Santiago, escritores: David Castillo, Espido Freire, Felipe Juaristi, José María Paz, Juan Manuel de Prada, Carlos Quiroga, Pedro Ramos, Basilio Rodríguez, Eva Rumi, Asier Serrano y José Ramón Trujillo.

A los cámaras de Tele Madrid, Operadores Habituales, Canal 9 y a los fotógrafos: Iago Fernández y Luis Vera.

GRACIAS





Interior credencial



Reverso credencial



Yo soy el MIR.
Gracias a todos por navegar conmigo.
Foto Mir



Grupo de peregrinos en proa
Foto.A.S.R.



Los constructores de catedrales

¿Quiénes fueron los constructores? Toda la documentación encontrada sobre ellos, nos remite a Francia después del regreso de los primeros templarios.



Hemos oído hablar y hemos leído de las corrientes jerosimitanas, (de Jerusalén). Esta corriente traía un tipo de arquitectura magistral, como si a los maestros arquitectos les hubieran insuflado los secretos del cielo y de la tierra. Ya que, la catedral, con su gran tamaño y altura, da la impresión de aparecer en algún lugar entre el cielo y la tierra.

La geometría y las matemáticas son los dos principios de cualquier edificio.

En la geometría se utiliza el compás y la escuadra, las herramientas de Dios arquitecto. La aritmética usa el módulo y sus múltiplos y los constructores

solían elegir los números por su valor simbólico.

Los constructores de las catedrales, (canteros, albañiles, carpinteros, peones, jornaleros y arquitectos) pertenecían a una escuela de filosofía espiritual única en su género. Los arquitectos eran los verdaderos científicos y se les atribuía el título de “maîtres lapicides”.



Los carpinteros, albañiles (maçones) y canteros fueron los que levantaron las maravillosas catedrales que jalonan los Caminos a Santiago siguiendo los planos del arquitecto, del maestro.

Estos “obreros” eran de procedencia variada y las escuelas que los agrupaban también, de allí saldrían con el tiempo, los diversos gremios.

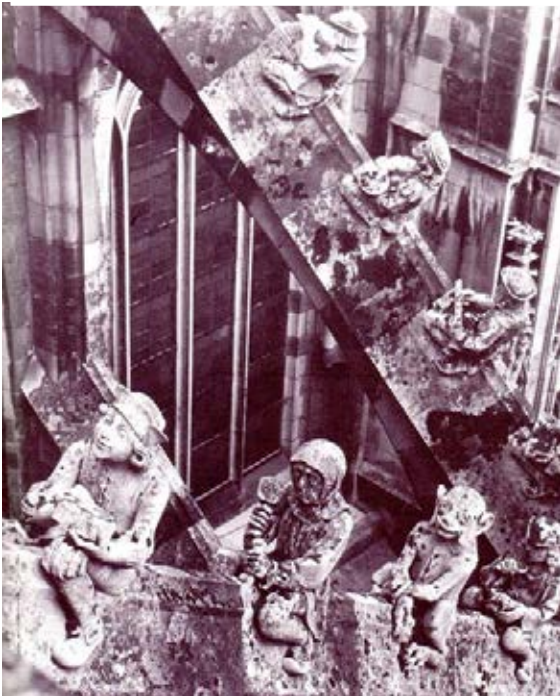
La mayoría de los canteros dejaban su firma en las piedras que tallaban. Esos símbolos caracterizaban su forma personal de trabajar y las podemos ver en las



iglesias, catedrales, ermitas y abadías de los caminos de peregrinación.

En algunas catedrales, además de los canteros, los albañiles se esculpían a si mismos con sus instrumentos de trabajo, pero fieles a la tradición se colocaban en lo más alto.

Según la leyenda se les llamaba "hijos del maestro Santiago", porque éste había trabajado en el templo de Jerusalén con el maestro Hiram (el que fue asesinado).



Esto y más había aprendido desde mi estancia en las tierras donde vivían los canteros y los constructores de catedrales: recordaba el día en que llegué a aquel islote perdido en el mar (eso creía yo), pero mi sorpresa fue ver que durante unas horas el agua dejaba libre un camino hasta el poblado.

Creo que es hora de que os diga mi nombre, soy Jacme Ribes, soy oriundo de una isla en el Mediterráneo, nací en el año del Señor de 1228, mi padre era molinero y desde niño, siempre se

me conoció como *Molen*, supongo que algo tendría que ver el trabajo de mi padre.

Mi espíritu aventurero se dio a conocer muy pronto, y un buen día, a la edad de quince años, me embarqué con rumbo desconocido.

Arribamos a un lugar llamado Valencia y bordeando la costa y con peligro en algunos momentos, llegué a un territorio que hablaba una lengua distinta a la que yo conocía, aunque a los pocos días descubrí que algunas palabras eran bastante parecidas, eso me ayudó a entenderme con ellos casi de inmediato.

En aquél lugar, para mi ventura o mi desgracia, oí hablar de los constructores de catedrales y todo lo que contaban me llenaba de sueños: todo lo que hacían era tan especial...Al cabo de unos días (ya lograba comunicarme bien con ellos), cogí mi zurrón y atravesé mil caminos hasta llegar a un lugar singular: un islote rodeado de mar, un monte donde estaban levantando una iglesia . (1)

Esperando la barca que me tenía que llevar hasta allí, se abrió el mar y dejó un sendero libre para andar y sin esperar más me lancé corriendo, bueno, casi, porque los pies se me hundían en la arena mojada. Al final llegué al pueblo y me quedé sorprendido, la animación era increíble: carpinteros, canteros, albañiles, capataces: todos gritaban para hacerse oír sobre los golpes de martillos y ruidos de sierras. Al caminar hacia la cima encontré a un muchacho que podía tener mi edad, golpeando un gran bloque de piedra, le pregunté; ¿qué es lo que estás haciendo? Y me respondió: "estoy construyendo una catedral". Solo me faltó aquello para acabar de decidirme. Bernardo que así se llamaba el muchacho, me dijo donde podía encontrar al maestro contratista y hacia allí me dirigí.



El maestro que respondía al nombre de *Lug el Galo* me recibió y escuchó todo lo que yo llevaba dentro sin que su rostro indicase el menor signo de emoción. Cuando acabé mi perorata me dijo: ponte a las órdenes de Juan “el Molador”.

Juan era un hombre curioso, llevaba una concha en el sombrero de ala ancha, y afilaba todos los utensilios, por eso le llamaban el Molador – de muela- . Como a mí me conocían como Molen que también venía de muela, en este caso de moler grano, me “prohijó” y nos hicimos grandes amigos

Mi primer trabajo consistió justamente en darle a la manivela de la muela, era el paso obligado para ser un buen carpintero. Tenía que controlar los instrumentos con los que se trabajaba la madera y la piedra.

Mientras mi mano daba vueltas y vueltas a la manivela, mis pensamientos se iban lejos, recordaba mi tierra, allí también se utilizaban los escoplos, azuelas, la

gubia, la doladera, las hachas y otros más, los carpinteros de ribera preparaban las maderas para hacer las barcas de cabotaje que luego llevarían a los mercaderes y a las gentes de un lugar a otro, -como a mí-. Pero no era hora de sentir tristeza, así que seguí moviendo la muela hasta que mi muñeca casi se rompe de dolor.

Así pasaba los días, hasta que el Maestro vino a verme y me dijo que había superado la prueba y que podía empezar a trabajar la madera, el tablazón, la base de la estructura para construir en la tierra la Puerta del Cielo. ¿os imagináis como me sentí?, empecé a saltar y a correr, me paré donde estaba Bernardo picando la gran piedra y le dije: ahora yo te ayudaré a hacer la catedral, yo haré las tablas que aguantarán tus piedras. Se puso muy contento por ello, pero con cierto orgullo me contestó que las piedras eran eternas y la madera no.

Me volví al tajo algo desilusionado ¿tendría razón? ¿y si le pidiera al maestro trabajar las rocas?. Después de oírme, Lug el Galo me dijo: hijo mío persevera en tu trabajo cuando conozcas las técnicas para construir una catedral en madera, estarás preparado para aprender cosas nuevas.

Y también ese día llegó, el Galo me llamó para ver qué tal me iba con los tablazones de la bóveda, me entró miedo, pensé que algo había hecho mal y se habían quejado de mí; le respondí con cierto temblor que todo iba bien y que las gubias nuevas que estábamos usando eran de muy buena calidad.

El maestro sonrió y me dijo: estaba enterado, he venido para enseñarte la medida...

¡Por fin!, todos mis sueños se estaban cumpliendo, la cuerda de trece nudos, esa famosa cuerda dividida en doce espacios iguales, iba a ser mi compañera de ahora en adelante.



Ya casi podía construir una catedral, y caí de rodillas dando gracias al cielo.

El abad Bernardo de Claraval decía: “la piedra reza con su materia, reza con su volumen, reza con su peso, reza con su orientación”.

amparo Sánchez Ribes. Socia 10



(1) El Monte Saint-Michael es una isla rocosa situada en la desembocadura del Couesnon, sobre la que se construyó un santuario en honor del arcángel San Miguel. Su nombre original era “Mons Sancti Michaeli in periculo mari”

Este gran hogar espiritual e intelectual fue con Roma y Santiago de Compostela, uno de los más importantes centros de peregrinación del Occidente medieval. Desde hace cerca de mil años, hombres, mujeres y niños vienen por r los llamados “caminos del Paraíso”, a buscar ante el Arcángel del juicio, -pesador de almas-, la seguridad de la eternidad.



Bibliografía.

- Las estrellas de Compostela. Henri Vicerot. Ediciones Luciérnaga. 1990.
- El misterio de las catedrales. Fulcanelli. Plaza y Janés Editores.. Tribuna. Noviembre 1993.
- Les Compagnons ou l’amour de la belle ouvrage. François Icher. Gallimard 1995.
- Las puertas templarias. Javier Sierra. Círculo de Lectores. Barcelona 2000.
- El enigma de la catedral de Chartres. Louis Charpentier. Prólogo de Javier Sierra. Mr. Ediciones Martínez Roca.,S.A. 2002.



Un nueva oportunidad.

Vanesa, aparte de ser un bomboncito de mujer, es la hija de uno de los principales brokers de Wall Street. Yo no diré que no este más buena que un queso, pero tengo que reconocer que la posibilidad de medrar en el difícil mercado americano me ayudó a la hora de elegirla como mi futura esposa. Algunos dirán que no es más que un braguetazo, pero a mí nunca me ha importado lo que digan de mí, mientras me sirva para que me vaya bien en la vida.

Sin darme cuenta, en el fondo del bolsillo, acaricio el anillo de brillantes que he comprado esta mañana en la mejor joyería del Paseo de la Castellana. Si todo va bien, en unas horas volaré hacia New York donde me esperará mi amada para que celebremos mañana la Nochevieja. Cuando se cumplan las doce la noche, con el cambio de año, le pediré que si quiera ser mi mujer. Mi suegro me ha confirmado que en cuanto estemos desposados, me podré incorporar al despacho comercial y empezar a progresar en la cuna de los tiburones financieros.

Hoy es un día en el que me encuentro especialmente feliz. Todo va según lo previsto. Voy disfrutando con mi nuevo BMW hasta que encuentro una plaza en el último piso del parking. Este cochazo es un regalo del padre de mi novia porque considera que el futuro esposo de su hija no puede ir conduciendo cualquier coche. Cojo la maleta de piel donde llevó la ropa para estos días de vacaciones y ese pequeño maletín donde llevo la cámara de fotos con 20 megapixels.

En cuanto dejé el coche el coche, sentí un gran ruido y como un fuerte impulso me proyectaba por los aires. No sabía que había pasado. Deje de ver donde me encontraba pues una gran nube de polvo gris lo invadía todo. Todavía no se como, pero conseguí alcanzar las escaleras al tiempo que sentía como el parking que acaba de dejar de desplomaba en el vacío entre toneladas y toneladas de hierros y hormigón. No veía nada, ni sabía hacía donde caminaba. No se veía absolutamente nada. Tan solo se oían a lo lejos los gritos de los niños perdidos buscando a sus padres en la oscuridad. Sin saber como, pude salir de la nebulosa del parking y me encontré caminando por los largos pasillos sin rumbo ni dirección. De mi equipaje inicial, solo mantenía junto a mí el pequeño maletín. Alguien grito diciendo que era un atentado y que habían volado por los aires toda la T-4 del nuevo aeropuerto de Madrid.

Camine durante mucho tiempo, aunque sería incapaz de precisar cuanto. No sé porqué entré allí porque nunca he sido una persona excesivamente religiosa, pero al ver el cartel de la capilla, algo en mi interior me impulso a entrar en su interior. De



pronto, observé admirado que al fondo de la pequeña sala, una imagen de Santiago Apóstol me observaba. Sin saber porqué, empecé a fotografiarlo con esa pequeña cámara que, todavía no entiendo como no he perdido con todo lo que he pasado. El Apóstol continuaba mirándome y yo diría que incluso me sonrió levemente.

De pronto, vuelvo a encontrarme con el anillo de brillantes jugando entre mis dedos. Sin pensarlo dos veces me levanto y lo dejo enganchado junto a la vieira del Apóstol. Acabó de decidir que ya no quiero vivir una vida de superficialidad. Ya no quiero ser un tiburón financiero. Ya no quiero viajar a New York. Ya no quiero casarme con Vanesa.

Ya lo he decido, buscaré un autobús que me lleve hasta Roncesvalles. Allí compraré unas botas de montaña y peregrinaré hasta Santiago de Compostela. Sin darme cuenta, acerco a mi corazón esa cámara de fotos donde guardo la imagen del Apóstol que me dio una segunda oportunidad. Sin modificar un ápice la realidad, tal como sucedieron las cosas, así os las he contado.

Madrid, a 30 diciembre del 2006.

Jaime E. Poquet. socio 280



Amanece un nuevo día



"Pasaban horas, rostros..."

"Pasaban horas, rostros...", aquel estribillo de Ismael Serrano volvía una y otra vez a la memoria, flotando entre los ruidos de la sala de espera, de aquella inhóspita estación. Había leído todos los carteles publicitarios, los precios de la cafetería y las inscripciones obscenas y políticas que componían las ajadas paredes, pero, siempre volvían "horas, rostros..." en aquella tierra de nadie, aumentando la sensación del eterno viajero perdido. Como Bowles sin billete de regreso en las Kasbhas saharianas, como Kerouac ebrio de jazz y derramando escrituras por la calle Larimer de Denver, como Cees Nooteboom extasiado ante los signos en la piedra, que le hablan en lenguas antiguas que le envenenan. Mi mochila y yo esperamos, nos desgarrábamos, sin quererlo del Camino, detenemos nuestro reloj en algún lugar que nos devolverá al otro mundo, al que pertenecíamos irremediadamente.

Aunque sabemos que, los sueños como los viajes, permanecen siempre en el pasado, desde donde nos mantienen vivos, abocados, sin remedio, a un futuro que solo es una interminable y cruel ansiedad.

Amanecía sobre Puente la Reina, la neblina suave y azul era empujada al horizonte por las aspas de los modernos molinos, en mis ojos flotaba la humedad limpia de una lágrima. Sobre el Arga decía adiós a Ivana y Katharina sin poder expresar con palabras todo lo que la mente, como en desbocado volcán, estallaba, todo lo que el corazón sentía sin comprender nada, pero, amándolo todo.

Sin poder decirles como imagine una nueva concepción de la bóveda celeste en Roncesvalles, la primera vez que vi sus sonrisas y el brillo ilusionado de sus ojos, como la ternura de los niños y aventuré que el universo era eso, solo un gran espejo donde las estrellas, lejos de ser astros, son simplemente sonrisas y brillos ilusionados, mientras la luna es un poco el peregrino que somos cada uno de los gozosos, extasiados, absortos e infinitamente felices caminantes que lo dejaron todo, para seguir un mapa estelar sin saber nada, porque no sabemos nada...

Sin poder explicar, ahora que el autobús azul navega entre viñedos, aquel sueño de años atrás sobre un lugar inhóspito, frío, polvoriento y oscuro, que se tornó real en aquel albergue en Roncesvalles, que retumbaba y crujía con las viejas maderas, volviendo obsesivos e indescifrables en la tétrica penumbra todos los signos y señales, repitiendo, martilleando, abriendo una escalera de descenso hacia los infiernos más personales, inhóspitos, fríos, polvorientos, mudos, desolados...

Miramos el agua del río y no puedo articular nada sobre el pecado y la redención, sobre las dos caras de la misma moneda y sé que en la inmensa llanura estamos a solas con ellos cada amanecer. Porque, quizás el pecado es la forma humana de Dios. Y somos débiles y estamos desvalidos. El placer y el gozo es un fugaz y delicioso paraíso desde el que, nos asaltan, incansables, las dudas. Siempre hay un demonio dulce que nos susurra en la luz, y también un ángel perverso que baila en la oscuridad y tampoco ninguno de ellos sabe la respuesta. Mientras siguen tan altas las ventanas que miran al Cielo y llenamos nuestra existencia de interrogantes, hasta que casi obsesivos repetimos como Maiakowski a Dios la misma pregunta "... ¿por qué no ideaste que se pueda, sin tormento, besar, besar, besar?". Es Dios, el que quizás, no entienda a los hombres...

Las veo marchar, de pie sobre el puente sin poder encargarles, como se hace a todos los peregrinos que van a Santiago, que recen una oración por mí, porque yo solo no puedo



arrepentirme de mis pecados, porque sé que no soy un dios, ni un santo, ni un héroe, e inevitablemente de nuevo, volveré a cometerlos, porque estamos solos, débiles, desvalidos... Sin poder decirles que había comprendido aquel mensaje, que hace años nos reveló, por el Camino, un peregrino que, extrañamente, regresaba: " el apóstol no está en el sepulcro de plata y oro de la catedral, tampoco Dios en aquella exaltación de la vanidad y la mentira". Dios volvía a ser un fugitivo, había escapado de su cárcel de alabanzas, donde la gente sufre el verdadero dolor de no poseer lo falso. Y ahora, nos habla en otros idiomas, nos da otros mensajes, otros signos y con ellos, casi sin apenas ser conscientes, partimos desde la Colegiata, intuyendo su voz en el órgano, su piel en las paredes, sus ojos en la luz, su magnitud en la tormenta y algo que, no nos dejará nunca, en algún rincón de nuestra alma y estará allí, siempre con nosotros, en la soledad cereal de la llanura, en la sombra fresca de más anónimo y vacío de los templos del Camino, en la corteza de los árboles, en las milenarias piedras, en el octógono mágico de Eunate, en los líquenes de Barbadelo, en los cincelado cruceiros por la suave lluvia, siempre rescribiendo de nuevo, lo que todos confundieron, siendo otra vez aire, nube, sol, lejanía, siendo otra vez hambre, agua, amigo, siendo liviano, inmenso y abierto, definitivamente abierto...

Volviéndose con sus errores humano y vagabundo, también en éste Camino de fugitivos, donde todos huimos de algo, sin mirar atrás, obstinados, determinantes, siempre sin darnos cuenta de que, siempre llegamos a nosotros mismos y que la piedra octogonal gira y gira y se vuelve, como el mundo: redondo, dejándonos, siempre, dispuestos otra vez a equivocarnos, siempre en aquel lugar donde confluyen todos los caminos...

Nuestras retinas se van impregnando del cromatismo naranja y azul que precede a la salida del sol, no puedo componer con palabras una explicación sobre la llanura castellana, quisiera hablarles como aquellos niños, balizadores del desierto, que subsisten en ardientes arenas y que siguen oyendo trasmitidas historias sobre la belleza de un jardín perdido llamado La Alhambra. Quisiera contarles que los niños rompieron todos los espejos para imitar a las estrellas, la visión más bella que conocían, la Alhambra soñada, una fantasía que hicieron real sobre aquella "nada" desde donde, poco a poco, algo nos sugerirá, como a los niños, todo. Pero soy incapaz de explicar que, en aquellas desoladas horizontalidades que les aguardan y donde el sol toma su forma cruel, poco a poco, algo les irá surgiendo, sugiriendo y creando un paisaje interior que todos llevamos escondido dentro, más allá de la imaginación y los deseos.

Las veo alejarse, llevándose tras de sí el primer sol, sin poder decirles el porque de los viajes y los sueños se vuelven nuestro calabozo sentimental.

El porque una vez, un mal milenario y una nostalgia me atrapan en África y porque una ciudad blanca y con tranvías no me abandona nunca, susurrándome olas, tesoros y aventuras, porque entre los mapas, Benedetti nos recita tácticas y estrategias en bahías y equinoccios, Borges nos emociona con una ciudad que le nutre, en la misma proporción de amor y espantos, Gelman nos hace creer que Dios es una bella mujer, Córdazar destila cuentos de cronopios y crepúsculos y Neruda aún nos guarda, desde el sur, una canción desesperada que dejará inservibles las brújulas de la razón...

Sus siluetas son parte ya del horizonte y no puedo explicarles que, quizás algo se impregnará en ellas, que quizás a la salida del Burgo Ranero, un anciano les hable, en aquella inmensidad, de que una vez, solo una vez, vio el mar y que otro, de ojos tristes, en Vilar de Donas nos incite a conservar del mundo, también lo malo, para recordarnos lo humanos que somos, que dejarán piedrecillas en majanos y milladoiros, sin quizás saberlo a

Hermes, Mercurio y San Miguel, que quizás, sean la misma persona, que notarán la ternura de un Cristo lleno de suave polvo en una vieja iglesia de Rabanal, que sigue allí para seguir



oyendo, las tardes de los sábados, los cantos gregorianos de dos ángeles vestidos de frailes, que quizás beban de las lluvias que impregnan el liquen en el cruceiro de Sarria, que una vaca les devuelva una mirada tierna subiendo Cebreiro, allí donde se crucen con hombres de niebla y botas de agua, con mujeres de luto y humo en los tejados, que saboreen vino en Irache y se olviden del mundo contemplando la luz en las vidrieras de León ó los techos de una iglesia de Villafranca, que sigan la silueta de una dama de negro cerca de Mansilla y jamás le den alcance, que sus retinas retengan la encina y la lejanía, que nunca sepan explicar nada, que lo comprendan todo, que quizás aprendan que en Santiago se van quedando seducidos, atrapados, los pedacitos de alma de los peregrinos. Pedacitos, como los suyos, que se quedarán solos, extraviados, resignados a mendigar versos, abriles y rosas y también, aquellos apasionados besos que sufren en esquinas y plazas la soledad de los deseos. Pedacitos de alma que se quedan seducidos, como seduce Santiago los sueños de arco iris de todas las lluvias...

Desde el puente vuelvo mis pasos hacia el Este, la esfera y todos los mapas se parten en dos mitades, inevitablemente también el corazón que, ahora late hacía éste Mediterráneo que nos embriaga de pólvora y poemas, de arraigos y músicas y desde el que, algunas veces, cruzamos la puerta de todos los mundos, para en la distancia amar más a éste y a nosotros mismos...

Con ellas, se va también un pedacito de mí, anhelando un Santiago al que algún día volveré, las intuyo confundándose con sol, lejanía y neblinas azules, pero, ya no podré decirles que me hundo en amar éste planeta, que me sumerjo en el incondicional amor que es la vida y que el corazón, que no comprende nada, sigue y sigue amándolo todo...

Jesús Dos. Socio 311



*En defensa del Camino de Santiago*

Queridos amigos: el Observatorio del Patrimonio Histórico Español ha venido a sumarse a la lucha por la dignidad, la defensa y la supervivencia de un Camino que tenemos el deber de legar a futuras generaciones.

Ante la inminente decisión al respecto de la construcción de un Polígono Industrial de un millón de metros cuadrados sobre el trazado del Camino Francés, en el Concello de O Pino y por la empresa FADESA, decisión que, previsiblemente, tomará el próximo día 18 la Comisión de Patrimonio de la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, reiteramos:

- 1) Nuestra más absoluta oposición a esa salvajada, impropia de un país civilizado.
- 2) Nuestra llamada, una vez más, a la responsabilidad, al coraje y al cumplimiento de su deber de las autoridades que tienen encomendada la protección específica del Camino de Santiago.
- 3) La seguridad de que, de seguir adelante con ese atentado a nuestro Camino, nos van a tener enfrente, día a día, hasta conseguir la integridad y el respeto para un patrimonio que es universal y que jamás debe estar a merced de intereses particulares, económicos o de oportunidad.
- 4) La certeza de que, si se lleva adelante este atentado, sobre el Camino Francés, Patrimonio de la Humanidad y a las puertas de Compostela, cualquier cosa será posible ya sobre los trazados de nuestros Caminos. Por eso decimos NO, NO sin paliativos y sin concesiones. Y por eso nos van a tener ahí, hasta el final, enfrente y cara y cara. Nos lo piden nuestros Estatutos, sí, pero también nuestra conciencia, nuestro compromiso y nuestra alma de peregrinos.

En Santiago de Compostela,
septiembre, 11 de 2007.

La junta directiva de la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago, AGACS.

El presidente, José Antonio de la Riera.



Aunque el cartel es de fecha pasada, creemos que puede servir para reivindicar la defensa de los caminos. tan solo habrá que cambiar la fecha.

La AACS de la Comunidad Valenciana apoya incondicionalmente a la Asociación Galega y sabe que puede contar con nuestro apoyo.

A veces las distancias juegan malas pasadas, pero nuestro pensamiento está empujando

¡DECIMOS NO!

NO a las falsedades.

NO a la destrucción del Camino de Santiago.

NO a la especulación salvaje sobre un patrimonio universal.

NO a la falta de alma, conciencia y ética de toda esta gente.

¡DECIMOS NO!



ESTRELLAS PARA EL PASADO Y NUEVOS BRILLOS PARA EL PRESENTE

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Comunidad Valenciana nació al conocimiento de otros amigos jacobeos en el Primer Congreso Internacional celebrado en Jaca en el año 1.987. Nació bajo una bóveda de estrellas porque en aquella asamblea, constituyente para tantas cosas, los valencianos presentaron una comunicación en la que bajo un enunciado estelar sacaban brillo a la Ruta Jacobea recordando lo que la peregrinación representaba a lo largo de los siglos.

Recuperar veinte años después el espíritu y los textos allí presentados, no solo es un ejercicio de memoria, es también un reconocimiento a los que entonces trabajaban ya en lo que dice el breve poema que nos recuerda la revista Vieiragrino en todos sus números

*“La puerta se abre a todos, enfermos y sanos
no solo a católicos, sino aún a paganos,
a judíos, herejes, ociosos y vanos,
y mas brevemente a buenos y profanos”.*

Entonces como ahora la Asociación ha seguido unas pautas de comportamiento dignas de aplauso por poner en práctica y ser fiel no solo a sus estatutos, sino también a aquella carta programática en la que aún reconociendo que el camino nació como una realidad cristiana y de fe, se va convirtiendo en “un gran fenómeno cultural y representativo de la historia y la civilización. Religión, arte, literatura, folclore y tradiciones, música... todo va conformando un Camino que hoy hemos heredado”.

Y así fue como el colectivo valenciano fue pronto consolidándose y aumentando en trabajos y sabiduría para llegar a nuestros días con veinte años de trabajo esforzado e ilusionante, generando grandes proyectos, consolidando buenos resultados y, por qué no, pequeñas decepciones. Todo ello ha hecho posible una historia que rompió desde el comienzo los límites de su Comunidad para hacer camino en el amplio espacio que la ruta les ofrecía. Se dedicó con fuerza al Camino de Santiago por excelencia, cuando no se tenían otros itinerarios a los que atender, para mas tarde y sin olvidar la ruta por excelencia, iniciar estudios y puesta en práctica aquello de “peregrinar desde la puerta de casa de cada uno”, dando como fruto las investigaciones y publicaciones de otros caminos que nos llevan a Santiago desde la Comunidad Valenciana.

Hoy recuerdo con cariño que muchas de sus actividades fueron también mías porque compartí actos culturales, peregrinaciones, hospitalidad e incluso el buen comer y algún que otro brindis a los que me uní , como un socio más, en la mejor demostración de que los buenos amigos del camino no tenemos fronteras ni debemos de poner lindes a nuestros quehaceres jacobeos.



Pudiera hacer hoy una lista de nombres casi interminable de aquellos amigos con quienes compartí tanto que se me agolpa ahora en un torbellino difícil de poner freno. Aún a riesgo de no ser justo y tener olvidos imperdonables menciono solo cuatro patas, como los seguros bancos y así recuerdo a Elías por ser el primer presidente y que hoy es una estrella en el firmamento de los ausentes. A dos damas peregrinas, Lita y Amparo, por las muchas veces que caminamos juntos por las sendas y espacios más insospechados y a Luciano porque como presidente actual representa la continuidad de un grupo que nos sigue conduciendo por los caminos que nos llevan a Santiago.

Para nada añoro el pasado, los veinte años transcurridos bien está ya en la historia, debemos mirar al futuro y seguir haciendo posible que nuestra asociación cumpla muchos años más en el Camino de búsqueda, al encuentro de la verdad personal y colectiva, espíritu que recogía la ponencia del Congreso de Jaca citando a León Felipe.

*“Nadie fue ayer
ni va hoy
ni irá mañana
hacia Dios,
por ese mismo camino
que yo voy,
para cada hombre guarda
un rayo nuevo de luz al sol
y un camino virgen”.*

Ángel Luis Barreda Ferrer
Presidente de la Federación Española de
Asociaciones
de Amigos del Camino de Santiago
socio 138



L'Escola taller del Ajuntament de Moixent

En estos meses nos hemos dedicado a repartir los postes de señalización a algunos Ayuntamientos de la provincia de Valencia por donde pasa nuestro camino: Algemesí, Alzira, Xàtiva, Canals, Vallada, Moixent y La Font de la Figuera.

Después de hablar con concejales, aparejadores, técnicos y responsables de la escuela taller de cada Municipio, ya hemos podido comprobar que el camino está más y mejor señalizado.

Ahora a esperar que no los derriben las motos de moto-cross, los todo terreno, los graciosos... y los que necesitan leña para guisar las paellas.



Escuela Taller de Moixent.
José en La Font
y Enrique en Vallada

Gracias.



EL CAMÍ DE LLEVANT I ELS AJUNTAMENTS

En **Vallada** el Ayuntamiento ha hecho un monumento al Camino de Santiago, también está previsto otro en Canals, solo falta colocarlo. A nosotros nos gustaría que habilitasen los polideportivos para que el peregrino pueda pernoctar, que el puente roto lo arreglen, que en el paso del río (foto contraportada), le coloquen las losas de granito... pero, habrá que esperar.



Al Ayuntamiento de la **Font de la Figuera** –uno de los Ayuntamientos pioneros en facilitarnos un sitio de acogida-, se le ha hecho entrega de un socarrat para indicar el camino a seguir para llegar al albergue. Los postes ya están colocados y están preparando un sello para las credenciales.

En **Moixent** también están puestos los postes, como podéis ver en la página 37 y se ha adelantado a muchos en la confección del sello para las credenciales.



María Pilar Farga, autora del socarrat y Santiago Micó, Alcalde de La Font de la Figuera.

FESTIVIDAD DEL APÓSTOL SANTIAGO

El pasado día 21 de julio, sábado, celebramos la festividad del Apóstol en la ciudad de Algemés. Ya sabéis que en Valencia no es festivo, así que tenemos que conformarnos con hacerlo un sábado. Al llegar al Museu de la Festa, nos estaban esperando una buena representación de la corporación Municipal los cuales nos acompañaron a visitar puntos jacobeos de la población, visitamos la iglesia arciprestal de Sant Jaume (Santiago), donde disfrutamos de una gran explicación de la iconografía, de la historia de la peregrinación y del paso de peregrinos por la villa.

Posteriormente, acompañados por el ex alcalde y por el actual, fuimos a inaugurar, junto al Puente de los maristas, la nueva señalización del camino valenciano, patrocinada por la Xunta de Galicia y con la colaboración de los Ayuntamientos que son los que colocan los postes en su Municipio.

El acto fue muy emotivo por lo que representa para este camino.

A continuación hubo una recepción en el Ayuntamiento con entrega de bordones a los dos alcaldes, saliente y entrante, a uno por toda su ayuda y colaboración y al nuevo para que su tarea sea una continuidad en este proyecto. Luego todos firmaron en el libro de peregrinos que inauguramos en el año 2001.

Después asistimos a la Santa Misa y la ofrenda al Apóstol la hicieron los más mayores y antiguos en nuestra asociación. El oficiante tuvo un recuerdo para los socios fallecidos en estos veinte años.

La celebración acabó con una comida multitudinaria.



ALBERGUE EN CASTRO DOZÓN

El pasado día 26 de julio, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Comunidad Valenciana, asistió a la inauguración del albergue de Castro Dozón, albergue que la Xunta de Galicia ha construido después de nuestra solicitud e insistencia. En el acto estuvo presente D. Ignacio Eguibar, Xerente del Xacobeo, una representante de la Consellería de Industria e Innovación, un concejal del Ayuntamiento de Dozón, parte del equipo de “constructores” del albergue, miembros de la Asociación y peregrinos de Valencia, de Madrid, de Sevilla, que ese día llegaban a esa población.

Estamos contentos porque Dozón es uno de los lugares que estaba necesitando esta infraestructura, ya que la etapa desde Cea hasta el próximo albergue es de 38 Km, así se puede partir en dos.

Esperamos que este proyecto no se malogre debido a la actitud un tanto extraña del alcalde de dicho lugar.



Hospitaleros en A Gudiña

Los meses de verano como es habitual, la Asociación participa con hospitaleros en el albergue de A Gudiña, cuyo titular es el Ayuntamiento.

Las tareas de limpieza se acaban temprano, por eso se buscan actividades añadidas para ayudar a los peregrinos:

- repintar tramos del camino entre poblaciones cercanas: como O Pereiro, O Cañizo... y como consecuencia de estas pintadas,
- limpiar algunos tramos en estos 10 kilómetros de recorrido, junto con el personal de Protección Civil, aunque nuestro papel (el de la hospitalera / o es solo el de la recogida con el rastrillo de las zarzas y retamas que han ido cortando, ya que este año han crecido tanto que tapan el camino dejando una simple senda.
- cenar con algunos peregrinos, pocos, que se guisan la cena en el albergue. La mayoría quieren degustar los buenos platos de la gastronomía gallega.
- Otras veces viajamos hasta Laza para llevar algún peregrino lesionado o algún objeto olvidado y así van pasando los días.

A la mañana salir a despedirlos, desearles buen camino.

Esta localidad, primera parada en territorio gallego de los peregrinos que viene por los caminos del Sur, Sureste, Centro, etc... es acogedora, servicial y atenta con todas las gentes que hacen un alto en su recorrido, y sobre todo con los peregrinos y con los hospitaleros.

Si quieres te puedes apuntar, ya sabes que solo se necesita tener unos días de vacaciones para "dar", nociones de limpieza y una sonrisa, lo demás se te dará por añadidura.



De Valencia a Santiago. Otra Ruta a Compostela



Camí de Llevant-Camí Valencià

Peregrino:
si te gusta la soledad,
si quieres ser protagonista de este
camino
junto a la grandeza del paisaje
y frente a la dureza de los fríos y los
soles,
si quieres que los atardeceres te arrastren en sus hondos silencios
y que a las mañanas
los quiebros de la aurora te agiten el
alma...
¡ éste es tu camino!



XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE CULTURA
E DEPORTE

Dirección Xeral de Patrimonio Cultural